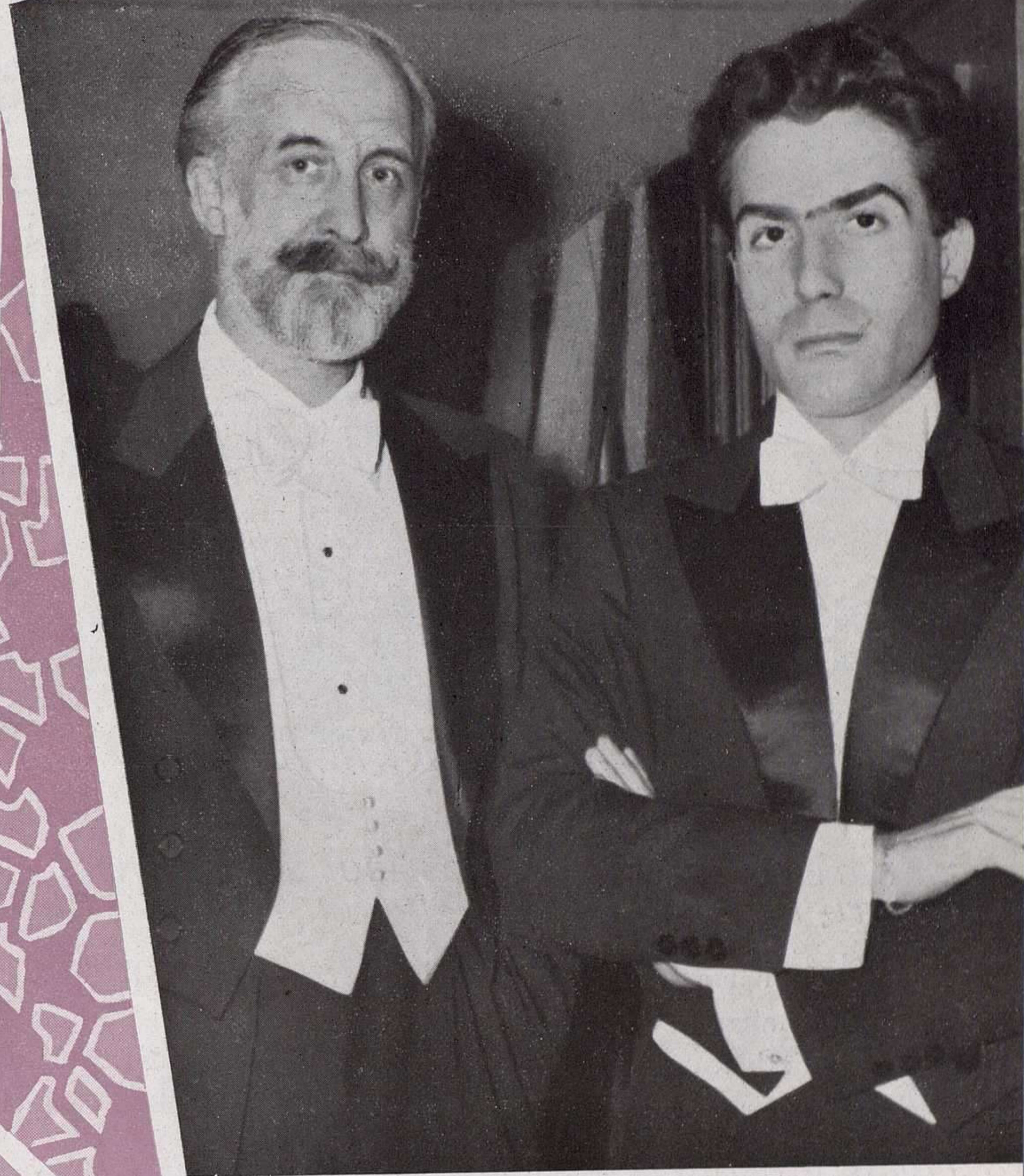


R I T M O



**MENDOZA
LASALLE
y ALDO
CICCOLINI**

En la temporada de conciertos organizada y dirigida por César Mendoza Lasalle con la Filarmónica, están colaborando solistas famosos. Uno de los más jóvenes fué el pianista Aldo Ciccolini.

AÑO XXVIII

Núm. 293

MARZO

1958

precio: 13 ptas.



*EL GIGANTESCO ESPIRITU CREADOR DE WAGNER
PUESTO DE MANIFIESTO EN UNA DE SUS MAS FAMOSAS OBRAS*

Hermann, Landgrave de Turingia . .	OTTO VON ROHR (Bajo).
Tannhauser	AUGUST SEIDER (Tenor).
Elisabeth	MARIANNE SCHECH (Soprano).
Venus	MARGARETTE BÄUMER (Soprano).

*COROS y ORQUESTA DEL TEATRO DE LA OPERA DEL ESTADO, de MUNICH
DIRECTOR: ROBERT HEGER*

Cuatro discos de 30 cms., acoplamiento automático, en álbum de lujo, profusamente ilustrado, conteniendo un amplio estudio de la obra por D. Arturo Menéndez Aleyxandre, libreto original alemán y su versión española.

BELTHER

LA SOLUCION

A B C, diario que en todo momento de su ya larga vida periodística ha vibrado al unísono con los auténticos ideales de España, llevando ímpetu y ardor a sus campañas de interés nacional, ha iniciado ahora una sobre el acuciante problema que presenta en Madrid la escasez de audiciones de ópera, de «ballet» y de conciertos, por no disponer la capital de España de un amplio local, al menos, dedicado exclusivamente a las manifestaciones musicales.

A B C ha llamado con fuertes aldabonazos a las puertas de la iniciativa del Estado y a las de la iniciativa privada. La campaña ha sido seguida con extraordinario interés y ha logrado adhesiones en todas las zonas artístico-intelectuales. Respondiendo a esta simpática y patriótica labor del admirado diario, una Empresa de espectáculos ha anunciado la ampliación de una de sus grandes salas de cine para ofrecerla a las Empresas de ópera y de conciertos, contribuyendo con ese ofrecimiento a aminorar en cuanto sea posible este arduo problema musical.

RITMO, que prestó su adhesión incondicional desde el primer momento de iniciarse esta campaña que comentamos, dedica este Editorial al problema, y con sinceridad y la claridad más diáfana va a exponer sus puntos de vista.

En primer lugar, ya tenemos confesado que Madrid ha perdido su capitalidad musical. Igualmente tenemos dicho que la Música es espectáculo de masas, y que éstas existen, pero desorientadas, desarticuladas. Es más, desamparadas y hasta ofendidas. Dígalo sino el estado interminable de las obras del Teatro Real, hoy ya inútil por razones sociales y económicas. También es otra prueba terminante de ese desamparo, de esa ofensa, el hecho de que, disponiendo nuestro Ayuntamiento de un espléndido teatro, y el Estado de otro deliciosamente acogedor, de esos locales se sirvan únicamente las Empresas dedicadas a la comedia y al drama, Empresas que cuentan con varias salas más en Madrid, a las que ha venido a sumarse el coquetón teatro Goya. ¿Con qué edificio cuenta la Música? Con ninguno. Afirmación bien triste por cierto.

¿Cómo se desenvuelve la vida musical madrileña? Así: de un lado, por la acogida cariñosa que la prestan ciertos Centros oficiales y extranjeros, dentro de una política orgánica que nosotros no compartimos, por causas que no es de este momento exponer. De otro, utilizándose locales que solamente se ceden en días llamados quebrados o de descanso de compañías, y en condiciones verdaderamente inasequibles para poder organizar conciertos con precios razonables, y cuantos hemos contribuido con nuestra iniciativa y nuestro esfuerzo a desarrollar modestamente la vida musical madrileña, sabemos cuál ha sido el resultado económico de esa altruística labor. Se ha trabajado siempre, en esos casos, para los que deberían trabajar en común en beneficio de la Música.

Los teatros no tienen clima favorable a la organización de espectáculos musicales. Desde la taquilla, pasando por los muros del local, fríos para la música y atractivos y publicitarios para el espectáculo de la semana, hasta las liquidaciones finales, todo se transforma en gigantesco pulpo que ahoga toda iniciativa privada.

Para resolver este problema musical que tiene planteado Madrid, no existe más que una solución, y es que el Estado renuncie a seguir con su empeño erróneo del Teatro Real; que el Ayuntamiento ceda el Español a toda iniciativa teatral o musical con justicia distributiva de temporadas, y fechas, y géneros, y que el Estado, el Ayuntamiento y los Organismos financieros que dependen del Estado acumulen los millones que se precisen para construir en los terrenos que ha de dejar libres la vetusta Casa de la Moneda, o en otros terrenos si aquéllos están ya «copados», el local o, mejor dicho, locales, para construir el gran Auditorium de ópera, «ballet» y conciertos sinfónicos, y la sala tan necesaria para los recitales instrumentales o de cámara. Y dentro del edificio, la instalación de los grandes negocios musicales—¡que los hay, señores de las finanzas!—que ayuden a dar rentabilidad al capital acumulado para servicio de la Música, que sabrá corresponder, al menos, con el diez por uno.

Que este gran problema presenta otros, muchas «pegas» de índole diversa, muchos interrogantes, ya lo sabemos; pero construido el templo, fácil es hacer las capillas.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1920 - la más antigua de España - el espíritu de toda la Música

Año XXVIII. - Núm. 293

MARZO 1958

Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15.
Teléfono 56-16-24. - MADRID (España).
Delegación en Cataluña: Vía Layetana, 40.
Teléfono 31-45-41. - BARCELONA (España).

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Precio de suscripción. - ESPAÑA: Semestre, 50 ptas. Año, 100 ptas. Número suelto, 13 ptas.; atrasados, 15 ptas., EXTRANJERO: según países.

DEPOSITO LEGAL, TO. 2. - 1958

LA ORQUESTA NACIONAL JUVENIL *de la* GRAN BRETAÑA

escribe PETER HEYWORTH



FUNCION SOCIAL DE LA MUSICA III

MUSICA

para

BAILAR

escribe RAMON BARCE

El próximo trabajo LA MUSICA EN LA CIUDAD

La actitud dinámica es a menudo inseparable de la música. Puede pensarse incluso que la música, originariamente, fuera siempre música para danzar, y que escuchar inmóviles una obra musical fuese una actitud secundaria, derivada, hija de una consideración estética más refinada.

Pero los orígenes de todas las cosas se pierden en el mito y en la abstracción. Lo que sí podemos comprobar a diario es que la música engendra continuamente realizaciones dinámicas, la más importante de las cuales es el baile.

Los pueblos primitivos danzan; danzan los hombres y mujeres de algunas pinturas rupestres; danzan hoy día los seres humanos de todas las razas y continentes. Como función social, el baile es uno de los aspectos más importantes de la música, aunque no de los más elevados estéticamente.

La música para bailar tiene

como único objeto señalar clara y distintamente un tipo de ritmo engarzado en una línea melódica que representa, por así decirlo, el matiz, las variantes de cada modelo rítmico.

Por eso la música de baile es siempre elemental; para nada necesita de sutilezas, que no habrían de oírse: basta que el ritmo aparezca claro y que la melodía se haga oír con nitidez. Toda la belleza de una auténtica danza estriba siempre en su ritmo o en su melodía, nunca en su armonía. La expresividad de la armonía, refinado producto de nuestra música actual, es ajena a la música de baile.

En la danza hay, además de una realización dinámica (y a veces plástica) de la música, una forma ancestral de agrupación sexual. Las danzas pueden ser masculinas, femeninas o mixtas, pero nunca tendrán un carácter asexual. La posible inmoralidad del

Existe un conjunto de milton, prodigios, de pobrecitos special, gratificados que van de ciudad a ciudad en ciudad vestidos como recibiendo Pequeño Lord Fauntleroy al intermedio actúan en el concierto de segund los animales de circo pes. El por el aro, son debidamente en aplaudidos y festejados, y pezados, después, tras de haber hechas reverencia de rigor, se con den, la mayor parte de el, pu en una triste existencia vaca. Esta explotación de jóven que prometen es un trío curs que nada tiene de atraemism y, desde el punto de vista sico tístico, el espectáculo pa sen veces alcanza mayor alsiiva. que un buen número de en g

Sin embargo, nada tiene bajo circense la Orquesta Nacional Juvenil de la Gran Bretaña que aunque pueda describirse como un caso de prodigio colectivo. Desde que se creó, a los diez años, se ha mantenido firme en el criterio de que las escasas apariciones públicas deben constituir ni el fin ni la ambición máxima de su existencia. Por el contrario, este su fundamento y todo su prestigio se deben al esfuerzo llevado a cabo después de la guerra por una joven profesora, Miss

baile es una degeneración mezquina del espíritu elemental que yace.

En la música sinfónica de todos los tiempos ha sido tratado frecuentemente, como una savia vivificante la música de baile, lírica o no, cortesana o popular. El influjo de los grandes palaciegos en Beethoven, Haydn o Mozart es muy portante. El de las danzas populares en los músicos nacionalistas es inmenso. Hoy el baile ha perdido su refinamiento melódico, pero ha ganado en violencia. Los ritmos africanos se han filtrado en toda la música contemporánea a través del «jazz».

La música para bailar debe tener toda su amplitud—desde la danza popular hasta el baile de salón más artificial—representa una actitud mental ante lo musical que es siempre una llamada

de Milton, para crear una escuela especial en la que los jóvenes de ciertas aptitudes musicales pudieran recibir una instrucción musical intensiva, al mismo tiempo que seguían sus estudios generales. Esto resultó irrealizable; dando en 1947, a pesar de haberse pezado con una serie de dificultades considerables y de conseguirse con muy escasa ayuda oficial, pudo organizar un curso de vacaciones. La idea primordial en que se basaba, y se basa, a este curso, es la de reunir bajo el mismo techo a los jóvenes músicos de más talento y darles una semana de instrucción intensiva. Parte del trabajo se realiza en grupos, o individualmente, bajo la dirección de afamados profesores; pero con el fin de que los alumnos adquieran experiencia, y con el fin también de complacerles en su deseo de tocar juntos en una orquesta, el curso incluye además, como parte preponderante, una serie de ensayos de orquesta bajo la dirección de un director competente. Este fué el origen de la Orquesta Nacional Juvenil, y antes que hubiese pasado un año, cerrada dar su primer concierto público en la Asamblea de Bath,

en 1948, y, naturalmente, el concierto público que tiene lugar al final de cada curso es lo que constituye el mayor incentivo de la semana, además de ser lo que da a la Orquesta mayor publicidad. Pero pobre del periodista que incautamente sugiera que el curso existe para el concierto, pues tendrá que enfrentarse con una Miss Railton muy airada, aunque no cabe duda de que su firmeza en esto está bien justificada. La Orquesta Nacional Juvenil ha alcanzado tal fama en diez años, que podía muy fácilmente haber degenerado en un circo musical y, con la emoción, haber relegado a segundo término su principal objetivo, que es la educación musical.

A pesar de las dificultades económicas que tuvo al principio, la Orquesta ha progresado rápidamente gracias a la generosa ayuda de algunos músicos, como Sir Adrian Boult, que fué durante diez años su Presidente. Ya en 1950 fué invitada a París por las Jeunesses Musicales francesas, y en el mismo año hizo su primera emisión de radio. En 1951 apareció en el Festival de Edimburgo, y su concierto anual allí es ahora un aconteci-

miento habitual. Desde entonces ha actuado en el cine, en la televisión, ha impresionado discos y ha visitado Bruselas y Amsterdam. El año pasado actuó en los Promenade Concerts, de Londres, y lo volverá a hacer éste, después de lo cual pasará dos semanas recorriendo algunas ciudades alemanas.

Hoy en día tiene ya tal fama, que ascienden a 2.000 los niños de trece a dieciocho años de edad que durante el mes de diciembre de todos los años solicitan una de las 50 vacantes que quedan anualmente, siendo 150 los músicos que la integran. Su éxito ha originado una verdadera invasión de orquestas juveniles por todo el país; pero Miss Railton, a diferencia de algunos de sus imitadores, no permite que permanezca en la Orquesta ningún músico una vez cumplidos los dieciocho años, ni tampoco el que esté siguiendo sus estudios de Música en un Conservatorio. Esto obliga a prescindir a veces de instrumentalistas excelentes, pero al mismo tiempo es lo que le hace conservar su carácter de orquesta juvenil y orquesta amateur, aunque algunos de sus componentes se hayan hecho músicos profesionales posteriormente y otros mu-

chos hayan ingresado en un Conservatorio.

Se dan con tanta frecuencia epítetos extremos a las proezas artísticas juveniles, que resulta difícil encontrar términos adecuados con que dar idea del nivel alcanzado por esta Orquesta en sus actuaciones: lo es extraordinariamente alto; pero más elocuente que cualquier descripción verbal, es un disco que se ha puesto a la venta hace poco tiempo, en el cual la Orquesta toca la *Primera sinfonía* de Shostakovitch, la «Suite» de *L'Arlesienne*, de Bizet, y la «Obertura» de *Cockaigne*, de Elgar. Al escuchar este disco no se debe olvidar, sin embargo, que la grabación se hizo durante un concierto; es decir, que no se ha preparado trozo a trozo en un estudio, como se hacen la mayoría de las grabaciones de las orquestas profesionales, y, por lo tanto, hay ciertos fallos de los que generalmente no aparecen en otros discos. Además, debido a los defectos de la sala y de la grabación misma, está mal equilibrado; pero teniendo todo esto en cuenta, el disco es una prueba evidente de la intensa vivacidad, de la gran sensibilidad y de la técnica, tan lograda, de la Orquesta.

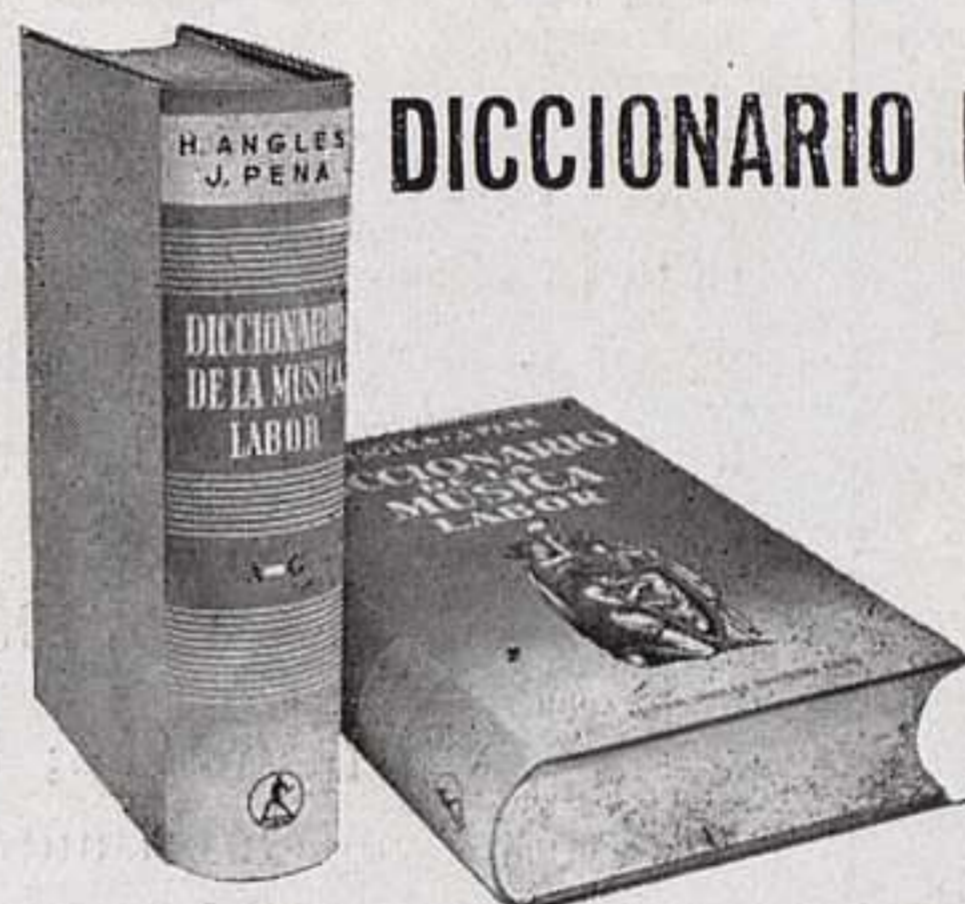
eramo y de movilidad articulada al gran adagio tiende y estancado del Postromanticismo, en el que todas las energías yacen en un fondo, anegadas en una pesada imposibilidad de actuar.

lar hay sólo acción, identificación del hombre y del sonido, en la música para escuchar hay en ocasiones una contemplación demasiado estática, enfermiza, nihilista, una visión anquiladora y escéptica del mundo.



Si en la música para bailar hay sólo acción, identificación del hombre y del sonido, en la música para escuchar hay en ocasiones una contemplación demasiado estática, enfermiza, nihilista, una visión anquiladora y escéptica del mundo.

4 LIBROS INDISPENSABLES PARA EL AMANTE DE LA MÚSICA



DICCIONARIO DE LA MÚSICA LABOR

POR

J. PENA † E H. ANGLÉS

Dos tomos con xx-2318 páginas, 84 láminas y numerosos ejemplos musicales.

HISTORIA DE LA MÚSICA

Por JOHANNES WOLF

604 páginas y numerosos ejemplos musicales. (4.ª ed. rev. y ampliada.)

LA MAGIA DE LA BATUTA

Por F. HERZFELD

279 páginas, 84 dibujos y 109 ilustraciones en 66 láminas.

TÚ Y LA MÚSICA

Por F. HERZFELD

viii-394 páginas, 231 ilustraciones entre texto, 48 láminas y 101 ejemplos musicales.



EDITORIAL LABOR, S. A.

MADRID: Alcalá, 144 - BARCELONA: Rda. Universidad, 23

Ha muerto un descendiente de ARRIAGA FUE UN GRAN PROPULSOR DE LA OBRA DE AQUEL GENIAL COMPOSITOR

El día 25 de diciembre último expiró en Madrid D. José de Arriaga e Igartúa, sobrino biznieto del genial compositor Juan Crisóstomo de Arriaga. El fallecido D. José, bilbaíno como su ilustre predecesor, fué hombre de gran cultura literaria y musical, desempeñó cargos diplomáticos, publicó en periódicos y revistas gran número de artículos sobre los más variados temas: musicales, poéticos, de carácter bilbaíno, etcétera, y varios libros; uno, que editó en 1935 bajo el seudónimo «Juan de Eresalde», lo tituló *Los esclavos felices* (nombre de la ópera compuesta por Juan Crisóstomo a la edad de catorce años), el que no sólo es un historial de dicha producción dramática, sino de la obra entera del autor de los tres *Cuartetos*, y expone, además, la fecunda vida del musiquito bilbaíno.

Deja inéditos varios libros más: *Resurgimiento histórico musical* (en curso de publicación por la Junta de Cultura de la Diputación de Vizcaya), que supone un verdadero monumento literario en homenaje a Arriaga. Sólo el dato de que apenas la mitad de los clichés necesarios para ilustrar la obra importan más de quince mil pesetas, da idea de su magnitud. *Colección de epitafios, Antología poética de las etapas de la vida...*

Sobre toda la labor expuesta debe resaltarse que D. José de Arriaga ha sido un descendiente modelo, ejemplar de antecesor ilustre. Toda su vida (hace poco cumplió ochenta y cinco años), la ha consagrado a procurar la máxima divulgación de la obra de su precursor; suministró datos a cuantos se los pidieron; de su peculio editó composiciones, folletos e impresos; procuró materiales de las obras para sus interpretaciones...; con todo ese desvelo logró para Arriaga universalidad de la que gozan pocos compositores españoles.

Hace un par de años fué fundada por el profesor y gran admirador de Arriaga Mr. Alan Pedigo, en Golden (Colorado), Estados Unidos, la The Arriaga Society of America, y el fallecido sobrino biznieto del compositor fué nombrado Presidente en nuestra nación de dicha Entidad, de la que son miembros de honor destacadas figuras de la música española.

Los tres magníficos *Cuartetos* de Juan Crisóstomo no sólo se han grabado en discos varias veces en España, sino también en Norteamérica; ha sido grabada la *Sinfonía*, la escena lírica *Agar...*; todo esto ha sido posible merced al esfuerzo de D. José de Arriaga, caballero intachable y bondadoso, cuya pérdida ha sido sentidísima por cuantos lo tratamos.

Señalar la existencia de *Aida*, la ópera de Verdi, a estas alturas, cuando faltan aún algunos años para que se celebre el centenario de su estreno en El Cairo, sería algo tan pueril como descubrir el mar en cuyas aguas desembocan las del Nilo. En cambio, resultará curioso, y tal vez interesante para muchos, señalar la existencia de la ópera doblemente centenaria *La Nitteti*, cuyo estreno antecedió en un siglo largo a la que figura mencionada en el título que encabeza estos párrafos.

Porque *La Nitteti* es hoy una más entre los miles de óperas compuestas con entusiasmo, estrenadas con pompa y aplaudidas con fervor; pero cuyo destino fatal hizo que pronto cayeran en el olvido más absoluto. Su libreto corrió bastante fortuna en el siglo XVIII. Bien es verdad que lo merecía, pues tuvo por autor al famoso poeta cesáreo de la corte vienesa conocido por Metastasio y no por su nombre de pila y su apellido paterno. Si examinamos el *Diccionario de Operas*, de Clement—fácil comodín para los que desean lucirse renunciando al esfuerzo investigador—, veremos que en el transcurso de medio siglo le pusieron música nada menos que docena y media de compositores, según costumbre de la época, figurando entre los mismos algunos tan renombrados en sus días como lo habían sido Jommelli, Hasse, Paisiello y Sacchini. Sin embargo, esa fuente omite algo trascenden-

Una ópera
inspiradora de

AIDA

Este es el epígrafe de un artículo que nuestro querido colaborador y amigo José Subirá ha publicado en *Diario de Barcelona*, del cual es también nuestro colaborador, y que RITMO se complace en reproducir a continuación:

tal, y relacionado precisamente con el cultivo musical por tierras españolas.

Porque antes que todos esos artistas, ya le había puesto música otro colega suyo, venido a Madrid por encargo expreso de los Reyes españoles. Y una colección de obras de Metastasio, editada en Italia, cuando Metastasio llevaba unos decenios en la tumba, declara que dicho libreto había sido escrito por el autor, en Viena, para la Real Corte Católica, y que en presencia de los monarcas españoles fué representada con magnífico aparato escénico, por primera vez, con música de Nicolás Conforto, bajo la magistral dirección del célebre caballero Carlos Broschi—es decir, Farinelli—, cuando corría el año 1756. Tratábase de un drama histórico adornado con las galas de la fantasía, siguiendo a Herodoto y a Diodoro de Sicilia.

En líneas generales, el libreto de *La Nitteti* se asemeja al de *Aida*, así como las acciones donde se desarrollan la acción los acontecimientos principales, aunque varían los nombres de las personas, porque ahí el de Egipto se llamaba Aprión, el capitán vencedor del ejército enemigo se llamaba Amasio, los personajes femeninos se llamaban Beroe y Nitteti.

El napolitano Conforto puso la primera música al libreto de Metastasio, cuando el manuscrito llegó tras prolongadísima espera. Don Fernando VI observó entonces a Metastasio con el colirio de zapa negra; tenía la tapa labrada de oro, y en el centro una placa de oro con trofeos donde también aparecía el retrato del vate; además en los cantones lucían otras chas de oro sostenidas por leoncitos del mismo metal.

La mujer en la vida y la obra de los grandes maestros

Ha volado un año: he levantado la última hoja de mi calendario para 1957. He abierto el nuevo y he visto, sorprendida, cómo brillaba por el reflejo de un sol tibio de enero, 1958.

Me suena bien 1958; he pensado entonces en mi anterior escrito, que hablaba de siglo y medio atrás. ¡Cómo cambia todo con el tiempo! El tiempo, que tan de prisa se nos va. Hoy quisiera tener un recuerdo especial para mujeres dignas también de figurar junto con las que pasaron y quedaron en nuestros recuerdos, para aquellas que han vivido y aun viven entre nosotros. Nuestra vida cambió; sí, eso es bien cierto; mas no cambian gran cosa nuestros sentimientos, y por ello encontramos almas bellas, sublimes, de mujeres que alentaron y ayudan con su presencia, con su vida, con su amor a nuestros grandes músicos.

Recuerdo ahora, y al recordarlo siento gran emoción, las circunstancias tristes, trágicas que contribuyeron a realizarse, a Enrique Granados, poeta, músico, gran creador, sublime. De la vida de éste, solamente con citar a su esposa creo sea suficiente; mi recuerdo es de cómo ella solía decir: «Deseo, quisiera que, llegado el momento de separarnos siempre, llegado el momento de emprender nuestro largo viaje hacia la eternidad, fuésemos juntos; sólo pensar que dejarte primero, muero de tristeza; ¿quién, entonces, te haría las bellezas de tus obras, cuando tú, pasado el momento de la inspiración te ha hecho escribir páginas maravillosas, te deprimido un poco por el esfuerzo o por la fiebre creadora, ¿pensado en romperlas? No; tú me necesitas; y yo, por otra parte, no quiero ni pensar en separarme de ti quedando yo en la vida». Dije que este recuerdo me llenaba de emoción, pensando cómo el destino les unió al final, pensando cómo se fortalecieron esas dos almas en el trágico momento final. La esposa de Granados sería feliz dentro de su pena: emprendía junto con su esposo el viaje postrero.

Después sabemos cómo Albéniz encontró una mujer que supo conocerle perfectamente y, conociéndole, supo ser intérprete de su obra. La pianista francesa Blanca Selva contribuyó a dar a conocer las principales obras pianísticas de Mauricio Ravel, también quedará junto a ese gran músico francés de nuestro tiempo. Otra figura pianística de mujer es Marjorie Long, intérprete y casi apóstol de la música de Ravel.

UN MONUMENTO a ENRIQUE GRANADOS

No es nuestro país muy dado a honrar a sus músicos erigiendo monumentos en su honor, pese a que en algunos puntos de nuestros principales centros urbanos se eleven algunas estatuas que perpetúan la memoria de a quienes están dedicados — Clavé, en Barcelona; Gayerre, en Pamplona; Chapí, en Alicante y Madrid, por citar los que sin gran esfuerzo vienen a nuestra memoria al escribir estas líneas —. Por ello, hemos de destacar con ilusión esas inquietudes que mueven a Corporaciones locales a entregarse a esas tareas ímprobos que supone y lleva consigo la conversión en realidad de vastos proyectos pro erección de monumentos dedicados a nuestras figuras del arte musical, bien sean integrantes de nuestra historia como intérpretes o como creadores.

Valencia viene luchando por su monumento al maestro Serrano, desde hace ya tiempo, y sabemos de los desvelos de la Comisión para dar cima a la obra.

Pero hoy es una ciudad catalana la que ha sabido llevar a punto culminante el honrar a un preclaro compositor español, Enrique Granados, hijo de aquella villa, y con gusto y satisfacción plena ofrecemos a nuestros lectores esta información, que le anticipa el monumento que dentro de poco podrá ver erigido en Lérida en honor del gran maestro Enrique Granados, que con Falla, Albéniz y Turina forma el cuadro hasta ahora más representativo de la creación musical española contemporánea.

Que este hecho sirva de estímulo a todos, para que pronto podamos también ver perpetuada la memoria de nuestros ilustres músicos, si no por monumentales obeliscos, sí, al menos, por monolitos más o menos ambiciosos, símbolos del valor que para la historia de la música española tuvieron sus vidas.

Ah, y en nombre de la España musical y de los admiradores de aquel gran maestro, RITMO da las gracias a los promotores y ejecutores de este monumento.

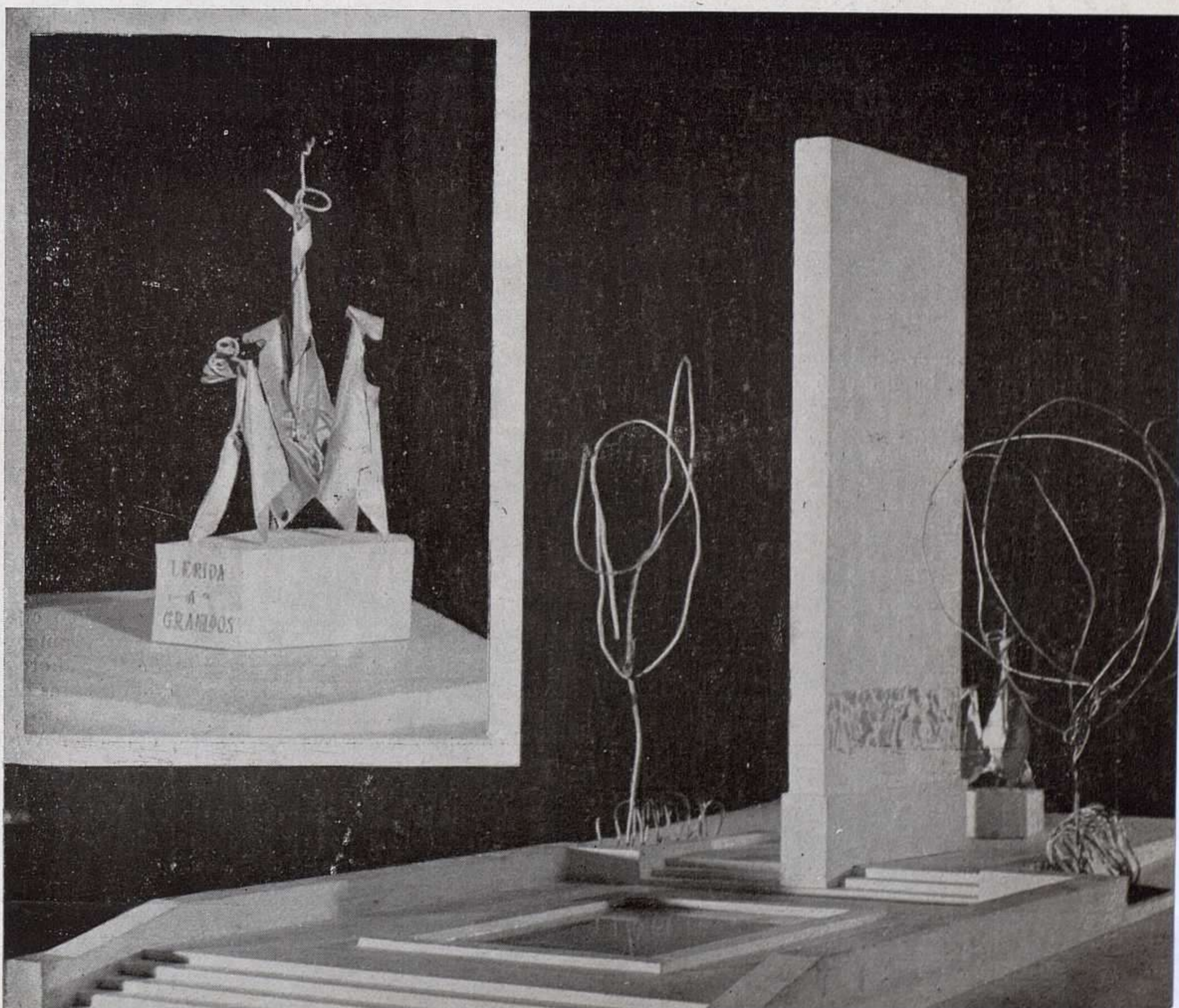
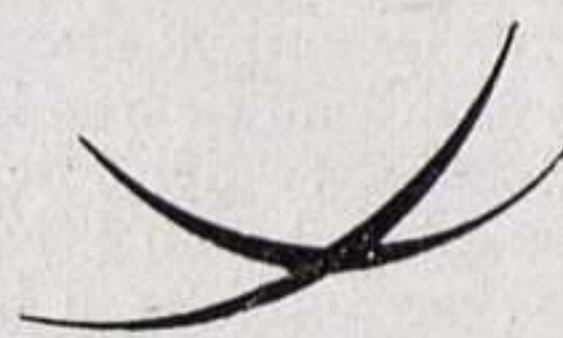
* * *

Los actos que el pasado año vinieron celebrándose en Barcelona y Lérida con motivo del XL aniversario de la muerte de Enrique Granados, han culminado

en esta última ciudad con la decisión de las Autoridades locales de erigir un monumento a tan insigne músico, hijo de dicha capital catalana.

El concurso convocado para elegir un proyecto, ha sido ganado por el arquitecto Gomá Pujadas, personalidad también muy ligada a la vida musical leridana, y quien, por tanto, ha puesto en la idea, aparte de todo su bagaje profesional, cuanto la obra de aquel gran músico le ha inspirado.

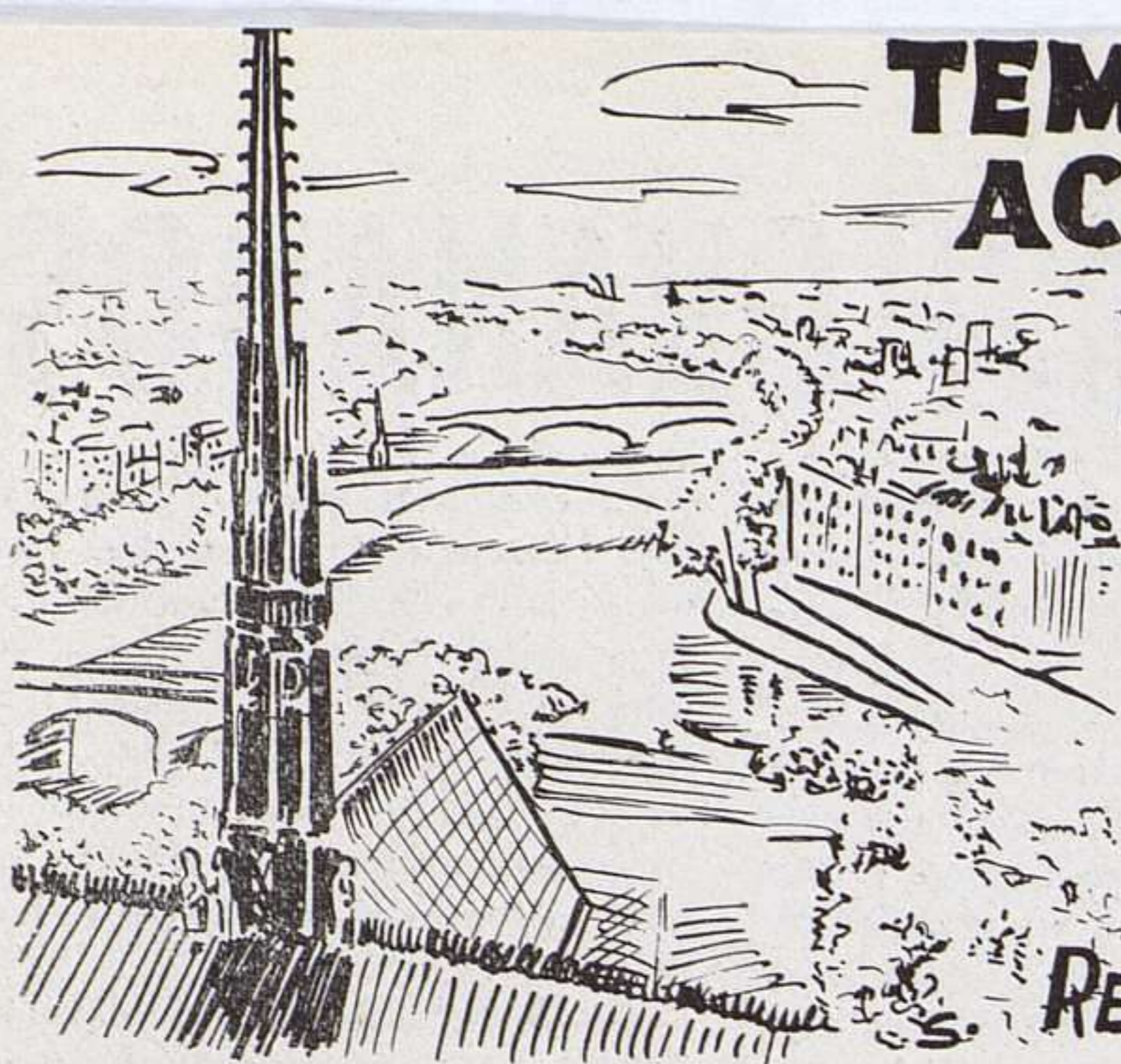
La fotografía que ofrecemos de la maqueta presentada por Gomá Pujadas es más expresiva de lo que nosotros podríamos serlo. Abarca el conjunto del monumento, que se sitúa al final del paseo Rambla de Aragón, dándole perspectiva y buena visibilidad desde el mismo y desde la Plaza de Cervantes y Avenida de Balmes, de las que forma centro de ejes. Frente al monolito de piedra caliza blanca, que lleva dos bajorrelieves naturales, que representan la «Fantasía» y «Unidad de España», se destaca una figura en hierro forjado, sintetizando la «Elevación del Genio», y que también damos en detalle en el ángulo superior izquierdo de esta información gráfica.



eso fuese poco, dentro de la
cribanía encontró Metastasio
0 onzas de oro, un tintero y
lvadera de cristal de roca, con
s tapas de oro, navaja, tijeras y
umas de oro igualmente.
Agasajado y mimadísimo a la
zón en la corte madrileña, el na-
litano Nicolás Conforto se ador-
ba con el título de Maestro de
Real Cámara de aquel Rey, y
verdecio los laureles conquista-
s en su país natal. Había venido
nuestro país ajustado en 400 do-
nes de oro anuales, más otros
el para viajes. También le favo-
rieron mucho los monarcas espa-
les, pues consta documental-
nte que entre otros obsequios
hicieron los siguientes: dos arro-
mbres de tabaco, una hermosa caja
oro, ovalada, con flores de es-
lte; otra caja de oro con una
tija de valiosos brillantes, y un
iforme de grana, galoneado de
ta, que tenía 30 onzas de oro
la faltriquera derecha y un re-
de oro con cadena y sellos del
simo metal en la faltriquera del
lo opuesto.
La Nitteti se montó a todo lujo
el coliseo del Buen Retiro, para
ebrar el natalicio del Rey. La-
ntaron intérpretes italianos de
a categoría, mas el alemán An-
nio Raff, que hizo el papel de
masis». Las decoraciones fue-
n pintadas por el modenés Bata-
oli. Y en aquella función teatral
la corte española, casi todo fué
liano, lo que no puede sorpren-
r, naturalmente... — JOSÉ SUBIRÁ.

Par MAGDA HASMAN

Actualmente, y entre nos-
ros, cumpliendo su misión ca-
r, ar-
ada, discretamente, existen
es-
andes mujeres, como D.^a Car-
en Andújar de Chavarri y do-
nos
Victoria Kami de Rodrigo,
rgo
tre otras muchas; una con su
plu-
z, otra con sus manos, y las
s con su arte, con su espíritu
blime y delicado, colaboran
s, ta-
rectamente con su cariño com-
ensivo y alentador a la gloria
ra p-
la creación de estos maes-
os.
Ahora voy a dejar pasar las
as de mi calendario día tras
e G-
a, mes tras mes. Sólo he que-
u er-
lo rendir un pequeño tributo,
l recuerdo para ellas: con el
mpo que dejamos transcurrir
rgirán, como siempre, nuevas
uras, nuevos nombres de mu-
es que con su presencia de-
rán constancia bella cual fra-
s M-
ncia delicada y penetrante de
erfume de flor.



TEMAS DE LA ACTUALIDAD

FRANCESA

desde París

por

RENÉ DUMESNIL

PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE MUSICA JUDIA

Por primera vez un Congreso Internacional de Música Judía se ha reunido en París, agrupando a compositores, musicólogos e historiadores de los más diversos países. Era grande el interés: en la sesión inaugural, seguida de un concierto en la sinagoga de la calle de la Victoria, bajo la presidencia de D. Jacob Kaplan, gran rabino de Francia, D. Edmond Fleg definió en un discurso el objetivo esencial de dicha reunión. Se trata de elaborar, según los más seguros métodos críticos, la constitución y la edición de un *corpus* lo más completo posible de las verdaderas tradiciones musicales judías, tanto religiosas (sinagogaes y domésticas) como populares. Si bien de primera intención la diversidad de las fuentes crea alguna dificultad y algunos riesgos de confusión, pronto aparece como una garantía, y lo veremos después. En efecto, esas fuentes, contrariamente a las de los diversos folklores, son muy numerosas a consecuencia de la *diaspora*, de la dispersión a través del mundo de los judíos echados de su país en diferentes épocas de su historia. Cada una de las colonias que han fundado ha conservado las antiguas tradiciones del pueblo de Israel, pero al mismo tiempo han sufrido las reacciones de vecindad más diferentes, según las relaciones que se establecían con las poblaciones autóctonas, algunas desconfiadas u hostiles, otras indiferentes o benévolas. De ello resulta un elemento común, cuyos caracteres son idénticos o, por lo menos, muy próximos, que se encuentra en los cantos de la sinagoga en todas partes donde existe; pero también una diversidad muy marcada entre askenazies (Europa del Norte y Europa central) y sefarditas (Europa occidental), entre los cantos yidish, los cantos judeo-españoles, judeo-árabes. Les ha parecido a excelentes hombres de espíritu, a D. León Algazi, organista y jefe de coros de la sinagoga de la calle de la Victoria de París, que era necesario constituir el *corpus* a que acabo de referirme, hacer para la música judía lo que San Ambrosio hizo en Milán en el siglo IV, y lo que hizo San Gregorio dos siglos después para la Iglesia cristiana y su canto; con la diferencia de que los métodos de la crítica moderna dan medios de control y procuran procedimientos de investigación mucho más amplios. La grabación en cinta magnética permite, en efecto, recoger en su pureza cantos transmitidos por tradición oral desde hace siglos.

Hemos tenido la prueba convincente — y fué un momento de una profunda emoción, al mismo tiempo que un placer artístico de rara calidad — escuchando durante el concierto espiritual que tuvo lugar en la sinagoga el Salmo CXIII (CVII de la Vulgata) tal y como lo ha conservado la tradición yemenita. Este cántico, de hace tres mil años, venía no sólo del fondo de las edades, sino de las orillas del Mar Rojo, transmitido de generación en generación oralmente, recogido directamente en los lugares por A. Z. Idelsohn, y anotado, finalmente, para ser interpretado con fidelidad por la coral Kinnor, el coro de la sinagoga y los coros de la Radio. Lo mismo ocurrió con los cantos de tradición hasídica, y de diversas tradiciones sefarditas orientales y occidentales, askenazim oriental y occidental. Esta primera parte del concierto fué a la vez una demostración de la utilidad práctica de la

tarea a realizar y del interés artístico que presenta.

La segunda parte de este concierto fué consagrada a «los reflejos de las tradiciones» en la música de los pueblos de Oriente donde se practica todavía en nuestros días el canto monódico (que se ha perdido casi totalmente en el mundo occidental, en el que la polifonía podríamos decir que se ha convertido en natural). Muchos compositores han armonizado u orquestado, cada uno a su manera, materiales tradicionales o populares: todos o casi todos, al hacer esto, han demostrado una gran discreción y se han esforzado por no destruir nada y conservar el sabor tan natural de esas músicas primitivas. Finalmente, las «creaciones de hoy» constituían la tercera parte y demostraron que los compositores judíos modernos — Milhaud, Saminsky, Factory, A. Hemsí, Lazare Weiner, Marc Lavry — obedecen en muchas de sus obras al deseo de insertar lo particular en lo universal, ligando al estilo de las viejas melopeas y aclamaciones sinagogaes gran número de sus producciones de música «sabia».

El concierto de clausura, dado por la Orquesta Colonne, bajo la dirección de Charles Bruck, en la Sala Pleyel, suministró una prueba más terminante aún: todas las obras que figuraban en el programa fueron dadas en primera audición en Francia; por ejemplo, la *Proclamación* y la *Suite hébraïque*, de Ernest Bloch. Estas dos obras, de una originalidad notable, llevan la marca personal del gran músico que durante mucho tiempo, fué Director del Conservatorio de Cleveland, y cuyo *Schelomo*, para violoncelo y orquesta, está en el repertorio de todas las asociaciones sinfónicas. Su *Proclamación* para trompeta, solo y orquesta ha encontrado en Ludovic Vaillant un virtuoso de una rara agilidad y que supo expresar todo el ardor religioso. Su *Suite* para violín y orquesta (de la que la señorita Miriam Solovieff fué la intérprete principal) está también inspirada, en la diversidad de su forma rapsódica, en melodías judías antiguas, y su calidad le asegura un porvenir duradero en el concierto. Se esperaba con curiosidad el *Kol Nidrei*, de Schönberg, escrito en 1936, poco antes de la llegada del maestro austríaco a América. Demuestra no sólo su «retorno» a la fe, sino también una escritura tradicional. La obra es bella y de una grandeza sobria, emocionante. El empleo de los coros y de un recitante (fué D. Jean Davy) es de una habilidad consumada.

No menos curiosa es la *Couronne de gloire* que Darius Milhaud trenzó para el centenario de la sinagoga de Aix-en-Provence. La obra consta de ocho partes, escrita sobre textos tomados de la liturgia judía del Comtat y de la liturgia judeo-española. Contiene una «oración para el Papa» — soberano del Comtat, de 1274 a 1791 — y exige un intérprete de una habilidad vocal poco común, que lo fué D. Pierre Germain. El programa comprendía también obras inéditas de los señores Lazare Saminsky (*Trois Ombres*, movimientos de sinfonía llenos de interés) y una bellísima *Symphonie populaire* sobre temas israelíes, del señor Avidom, uno de los representantes más eminentes de la joven escuela israelí.

El éxito de este Congreso ha sido grande; la obra realizada es viva y útil; el camino está ahora trazado y el terreno roturado.

MARKEVITO

Porque es al teatro, con *Romeo et Juliette*, *Mirelli*, el encantador *Médecin malgré lui* que Gounod debe su renombre universal, se olvida a veces que su actividad se ha extendido a los terrenos de la Música. Claritá, sus melodías se cantan aún en concierto y en los salones, y en cuando, demasiado raramente alguno de sus oratorios: *Rédemption*, *Mors et Vita*, o algunas *Misas* reaparecen para recordar que su obra religiosa tiene un lugar importante en la música francesa. Pero no se piensa en el sinista que revelan, sin embargo, muchos pasajes de sus partituras de teatro, como el admirable ludio de *Faust*. No es menos, to, desgraciadamente, que escriba un bello prelude, poner en dos los refinamientos del músico es perder el tiempo, porque la música no es oída más que cuando el oído inatento por gentes ocupadas en instalarse en su asiento, demasiado frecuentemente perturbados por los retrasados y por conversaciones de las acomodadas... Algunas veces se da ese ludio en el concierto: es mejor escuchado y se ve en Gounod discípulo de Bach; las armonías justas, la escritura severa del prelude no impiden, sin embargo, que el compositor deslice en

ESTRENA

Aunque muy joven todavía — nació en 1915 —, Marcel Landau tiene ya bastantes obras importantes en su catálogo, y su contribución al arte lírico ha mostrado en él un verdadero músico de teatro. Hay una pidez en lo que escribe, y sobre una notable originalidad de pensamiento, afirmada tanto por la elección de los asuntos tratados como por la forma del estilo. Le Rire de Nils Halérius se ha representado en numerosos escenarios franceses y extranjeros; *Le Ventriquoque* ha sido un gran éxito, y, finalmente, esta temporada, *Le Fou*, creado en el Grand Théâtre de Nancy, acaba de terminar en el Teatro de los Caesares. *Eliseos* una jira que ha permitido oírlo en una quincena de ciudades.

Los problemas psicológicos, la quietud de los espíritus en una época atraen a Marcel Landau y *Le Fou* se parece en esto a *Rire* de Nils Halérius. La acción transcurre en un lugar que no es precisa, en una gran ciudad sitiada por un enemigo implacable que está a punto de perderse. Los habitantes, agotados por el hambre y el pánico, no se hacen ilusiones sobre la suerte que les espera. Por otra parte, en la ciudad reside un personaje ilustre, Peter Bel, cuyas investigaciones han culminado en el descubrimiento de una fuerza misteriosa capaz de destruir en un instante toda huella de vida en el espacio que el cual se dirige. La música

TOIRIGE UNA SINFONIA DE GOUNOD

Los Conciertos Lamoureux

ese trozo sobriamente dramático, noble y austero, una frase de gracia y una ternura expresadas por una inflexión característica su estilo, y que es como una firma, encontrada en todas sus obras. Pero he aquí que para la reaparición de los Conciertos Lamoureux, se acaban de elegir como jefe Igor Markevitch, se ha puesto en programa una *Sinfonía en mi bemol* de Gounod. ¿Cuántos asistentes las sesiones dominicales podían conocerla? Indudablemente, ninguno, porque esta *segunda* sinfonía, escrita en 1885, no parece haber sido interpretada después, no más, un poco, que la *primera*, en re, impuesta un año antes. No se comprenden las razones de este olvido, porque es encantadora, y Gounod demuestra el gusto más delicado y el oficio más seguro. Esto no es sorprendente, puesto que es exactamente contemporánea de su *Messe de Sainte Cécile* figura en su obra entre la *Nonne anglante* y esa perfecta obra maestra que es *Médecin malgré lui*, que éxito mantiene en el repertorio de la Opera Cómica desde su creación, en 1858; sería sorprendente si la *Deuxième symphonie* en *mi bemol* de Gounod no entrase definitivamente en el repertorio de los conciertos, como ha ocurrido recientemente con la *Sym-*

phonie en ut de Georges Bizet, perdida desde que el alumno del Conservatorio la escribió hacia 1856, y encontrada por azar sesenta años más tarde en los archivos. Hay la diferencia entre las dos obras de que la *Symphonie* de Bizet nos interesa sobre todo porque está llena de promesas juveniles, mientras que la *Symphonie en mi bemol* de Gounod es una obra de completa madurez. No por esto se desprende menos de ella un perfume comparable al de un ramo de flores primaverales, ligero, sutil y delicioso de respirar. Y nada demuestra mejor lo que fue Gounod, la importancia del papel que ha representado en la historia de la música francesa. Llegó en el momento en que nuestro arte nacional se encontraba amenazado de ser sumergido por la música alemana y por la música italiana: el teatro pertenecía a Meyerbeer y a Rossini; Wagner iba a destronar al autor de *Los Hugonotes* y Verdi iba a seguir al autor de *Guillermo Tell*. La música sinfónica sólo ocupaba un lugar muy secundario, y era en el teatro, en las partituras destinadas a la escena, donde continuaba manifestando su grandeza. Gounod fué en ese momento preciso el mantenedor del gusto francés necesario, de una tradición que aseguró la continuidad del arte nacional. Al mismo tiempo que expresaba la manera de

sentir particular de su época y según su propia personalidad, se mantuvo, en efecto, en la línea que, procedente del pasado, iba hacia el próximo porvenir, hacia el renacimiento de la música sinfónica en el último tercio del siglo XIX con Franck, Lalo, Bizet, D'Indy, Saint-Saëns, Chabrier, Fauré y un poco más tarde Debussy, Ravel, Dukas. Todos le deben algo, que descubrimos en esta *Symphonie en mi bemol*, y que se expresa con un raro acierto por una orquestación de una prodigiosa habilidad, la misma que Gounod mostró todavía al final de su vida, instrumentando el «ballet», de su amigo Lalo, *Namouna*, cuando el desgraciado, agotado de fatiga y abrumado por la Opera, tuvo que recurrir a la ayuda fraternal de Gounod.

La *Deuxième symphonie* está dividida, según la costumbre clásica, en cuatro movimientos. Un «Allegro» precedido de una corta introducción lenta, de carácter noble y solemne, que no carece de analogía con el preludio de *Faust*, tan próximo de las corales de Bach. Pero en seguida sucede a este preámbulo un motivo de una gracia ligera, que va a desarrollarse y a dejar lugar a su vez a una segunda idea del mismo carácter, que vuelve también para combi-

narse con la primera. Se piensa entonces en Mozart, en el gracejo de algún *divertimento*, y se recuerda el verdadero culto que Gounod tenía por el maestro de Salzburgo, en las páginas que escribió sobre *Don Juan*. Viene después un «Andante», cuya exposición conduce a un «Crescendo» caluroso, que introduce un segundo tema muy cantante, y que tiene la suavidad y la sinuosidad envolvente del «Andante molto» formando el segundo tema en el adagio de la *Novena sinfonía* de Beethoven. Deja paso a un motivo completamente lleno de la alegría de vivir y de despreocupación feliz. Pero rápidamente vuelve, para terminar el andante, la frase apasionada que le precedió.

A esa gravedad se opone la extremada vivacidad maliciosa del «Scherzo», cortado en medio por un «trío» del mismo carácter y, sin embargo, muy diferente. En esto también se piensa en Mozart, pero en un Mozart que hubiera nacido en las orillas del Sena y en pleno siglo XIX. Y es en Gounod una herencia mozartiana esa habilidad en utilizar las maderas para oponerlas a las cuerdas, y establecer un diálogo tan espiritual y ligero. Se vuelve a encontrar esa misma gracia en el final, «Allegro giocoso», lleno de una clara alegría, conclusión lógica de una obra de la que se asombra uno que haya pasado casi inadvertida cuando se creó, y que debe ahora, gracias a la Orquesta Lamoureux y a Igor Markevitch, ocupar el lugar que la corresponde en el repertorio sinfónico francés.

UN DRAMA LIRICO DE MARCEL LANDOWSKI «LE FOY»

ter, Isadora, es el único ser que ha recibido la confianza de dicha institución; pero no estando iniciada en trabajos del laboratorio en que su marido trabaja sin testigos, ignora todo detalle sobre la naturaleza del descubrimiento. Lo que ella sabe es que el propio Peter está aterrizado por lo que ha hallado. Presa de una duda espantosa, deambula a través de la ciudad. Le parecen innumerables sombras que pasan, se rozan. Son las víctimas de la fuerza misteriosa que él ha sometido, después ha desencadenado contra ellas. Le maldicen y desaparecen en la noche. El pánico ha llegado al colmo: todo muestra que el asalto está próximo, quizá será mañana. Exasperado por una larga resistencia, el enemigo concederá perdón. La propia Isadora, atormentada por un debate de conciencia, se pregunta cuál es su deber, si obedecer a su marido o revelar al Príncipe que Peter ha hecho un descubrimiento que podría salvar la ciudad; va a ver al jefe, le dice lo que sabe y que Peter es el único que conoce la naturaleza de dicha fuerza y el medio de emplearla. Durante mucho tiempo—confiesa—ha luchado contra ella; pero tiene derecho a callarse durante más tiempo, a no pedir al Príncipe que convenza a Peter, que tenga el consentimiento que ella no pudo arrancarle, a pesar del amor que siempre les ha unido?

El Príncipe hace ir a Peter, y se emprende el trágico debate. Un asentimiento del sabio podría salvar la ciudad indudablemente, preservar hoy algunas vidas humanas, a costa del sacrificio de muchas otras, que ciertamente son enemigos, mientras que son los seres queridos los que continuarán viviendo. Pero mañana, muchas otras vidas, y quizá la propia Vida estarán amenazadas, porque la Humanidad es también incapaz de reservar para servicio del bien un descubrimiento empleado primero para destruir.

Las súplicas del Príncipe no le deciden al sabio, que al entrar en su casa, ante las peticiones de Isadora, está a punto de ceder, pero se rehace. Una voz imperiosa le grita su deber. No hablará.

Van a detenerle, y le encontramos en el acto siguiente en el patio de la prisión, donde se ha levantado un estrado. El jefe de Policía interroga al «traidor» que se niega a salvar la ciudad. Peter conserva un silencio despectivo ante las injurias, los golpes, los rugidos de la multitud, que fuera espera y se impacienta. De tres balas de pistola, el jefe de Policía mata a Peter Bel. Isadora, a la que se había llevado para tratar de convencerle, se derrumba sobre el cadáver, llorando, alocada ante la idea de que ella misma ha entregado al hombre que ha preferido guardar para él, a costa de su vida, a costa incluso de la vida de aquellos a quienes más quería, un secreto que creía demasia-

do pesado para la Humanidad presente.

Drama sin acción exterior, que está todo él contenido en una lucha de conciencia; se le ha reprochado esto a Marcel Landowski. Pero como hombre de teatro hábil, ha sabido variar a propósito los episodios, mostrar cerca de Peter Bel, a las gentes de la calle, sus angustias, sus sufrimientos. Ha sabido crear movimiento en esa inmovilidad, y de tal manera que es necesario reflexionar para advertir que el tema no es teatral en el sentido exacto de la palabra. Se trata, como dijo Víctor Hugo, de «una tempestad bajo un cráneo». Y la tempestad, en esa obra, es un huracán de una singular fuerza; por eso se explica la acción sobre el espectador, que olvida esa monotonía, o más bien esa fijación de los seres arrastrados en un torbellino de pensamientos.

La originalidad de la partitura no es menos grande que la novedad del libreto. Marcel Landowski no tiene sistema preconcebido; ha escrito lo que él cree convenir mejor para crear el decorado sonoro en que sitúa a sus personajes, lo que traduce más eficazmente, según su parecer, el desarrollo de sus pensamientos, y todos los medios son para él buenos desde el momento en que dan fuerza a la imagen sonora que desea imponer al oído, como el decorador impone a la mirada sus cuadros. Le ocurre por momentos que deja ex-

pansionarse muy sencillamente una frase melódica muy expresiva, incluso sensual, y así sucede en la larga escena del segundo acto, cuando Isadora, habiendo ido a verle a su laboratorio, intenta convencerle. Es también el caso en los coros del final, en el lamento de Isadora, acusándose de haber traicionado al que ella hubiera debido preservar. Para este drama moderno emplea todos los recursos de una técnica instrumental nacida ayer, recurre a la ayuda de los procedimientos electrónicos más recientes: la voz grabada del protagonista dialoga con su voz real, como si fuera su doble, como si la voz de su conciencia respondiera a sus preocupaciones, a las inquietudes que le consumen. Hay en ello algo de muy nuevo y de muy fuerte, que quizás será de empleo corriente mañana, y que hoy—hay que confesarlo—sorprende tanto más porque los medios materiales empleados para realizar esos efectos de escalonamiento de los planos sonoros tienen necesidad de ser perfeccionados para que sea completa la ilusión.

No importa: es un honor haber abierto así nuevos caminos, y Marcel Landowski se ha encontrado con que su audacia ha sido pagada con un éxito, al que el Grand Théâtre de Nancy ha contribuido eficazmente.

¿Quién puede negar, después de esto, los felices resultados de la «descentralización»?

Los Conciertos en BARCELONA

ASOCIACION DE CULTURA MUSICAL. — Dos sesiones y dos acontecimientos: la Orquesta Pro Música, de Stuttgart, dirigida por el maestro Edouard van Remoortel, no es perfecta, es la perfección misma y son excelentes sus solistas; necesitaríamos mucho espacio, de que no disponemos, para estudiar sus calidades y sus excepcionales valores. Wilhelm Kempff, el pianista inmenso, único capaz de hacernos interesantes páginas intolerables o anodinas de las que, por lo general, gusta echar mano, como esas *Seis bagatelas* de Beethoven, opus 126, escritas en 1823, cuando ya el genio había entrado en la penumbra de la decadencia, que sería mejor no desarchivar nunca. En las *Sonatas* de Brahms y Chopin, inconmensurable.

TARDES Y VELADAS MUSICALES. — Fieles a su tradición selecta, han hecho desfilar por la magnífica sala de audiciones del Colegio de Abogados al Trío de Cuerda de Roma; al violinista Byron Colassis, acompañado al piano por Jorge Eega; al Collegium Musicum de Wiesbaden y al Cuarteto Pro Arte, de París. Artistas y Entidades de alta calidad, que han renovado sus éxitos ante el distinguido auditorio que integra la masa de asociados a Tardes y Veladas.

MEDINA. — María Canela, piano, y Eduardo Bóquet, violín, en un recital de obras de Bach, Mozart, Franck y Turina; el Trío Marcalver (Isabel Martí-Colín, piano; Manuel Calsina, violín; Mario Vergé, violoncelo) que interpretó tríos de Schumann, Ireland y Shostakovich, los dos últimos en primera audición; y Alberto Giménez Attenelle, el joven pianista discípulo de Franck Marshall. Todos ellos, situados en un alto nivel de prestigio, nivel constantemente vigilado por la señorita Nati de Rato, verdadera vestal de ese fuego sagrado de la Música.

ORQUESTA MUNICIPAL — Cuatro conciertos de invierno, por los que han pasado solistas eminentes: Nikita Magaloff, con el *Concierto en fa menor*, de Chopin; Leopoldo Querol, con el *Concierto en re*, de Bacarisse; Arthur Grumiaux, con el *Concierto en re*, para violín y orquesta, de Brahms; y André Navarra, con el *Concierto en la menor*, para violoncelo y orquesta, de Schumann. El *Concierto* de Bacarisse, que se dió en primera audición, está soberbiamente construido, pero no contiene emoción, es puramente cerebral. Otras primeras audiciones: la *Tercera sinfonía* de C. Ph. E. Bach, que es admirable por lo que tiene de parecido con el lenguaje de su padre, Juan Sebastián, pero que, precisamente por eso, no es genial ni ofrece particular interés; *Rodeo*, de Copland, construido con canciones populares de «cow-boys», que crea un ambiente del

Oeste americano en el que no se debe esperar ni es posible exigir otra cosa que estridencias, ritmos rotos, efectismos, vigor, forma y nada más; y *Preludio, Fuga y Postludio*, de Honegger, sobre un exquisito texto poético de Paul Valéry, que encierra momentos de monumental arquitectura y logra sonoridades y coloridos bastante originales, si bien, pese a su complejidad estructural y a su audacia, no logra remontarse a la sublime altura del poema. Han completado los programas obras de Bach, Strawinsky, Beethoven, Ravel, Boccherini, Mozart, Weber y Joaquín Serra, recientemente fallecido, en homenaje al cual se interpretó *Variaciones para piano y orquesta*, encargándose del piano la eminente concertista Enriqueta Garreta que, hallándose seriamente indisputada, realizó un inconcebible esfuerzo, ofreciéndonos una exquisita versión de esta obra y, fuera de programa, la deliciosa *Canción de cuna* del propio Serra. El maestro Toldrá ha continuado trabajando con la erudición y el cariño que le caracterizan, y la Orquesta ha trabajado asimismo con ardor y perfección. El último concierto fué confiado a la batuta del maestro suizo Antonio de Bayer, Director de la Orquesta Municipal de Bilbao, el cual es un conductor elegante, sobrio, flexible y persuasivo.

JUVENTUDES MUSICALES — Han celebrado un Festival Bach con la colaboración de la Orquesta de Cámara Solistas de Barcelona, que dirige el maestro Domingo Ponsa; la Capilla Clásica Polifónica, que dirige el maestro Enrique Ribó; Carlota Garriga, pianista; Pura Gómez y María Asunción Serra, sopranos; Carmen Gombau, «mezzosoprano»; J. Teruel, tenor; P. Ribó, barítono, y M. Blasco, órgano. En programa, los *Conciertos* de Brandenburgo, número 5, en re menor, para dos violines y orquesta, y en fa menor, para piano y orquesta, y el *Magnificat*. La interpretación de estas obras fué causa de general admiración y entusiasmo, por su perfecto estilo, exquisito matiz y gran ajuste. Otro Festival estuvo dedicado a autores contemporáneos, dándose en primera audición obras de Rutland Boughton (no tan «contemporáneo», pues nació en 1878), Mestres Cuadreny, Ricardo Lamote de Grignon y Stravinsky.

— Uno de los solistas alemanes venidos para interpretar las arias de la *Pasión según San Mateo*, el tenor Ernest Haefliger, ha dado un recital de *lieder* que ha sido una verdadera maravilla de estilo, puleramente acompañado al piano, por Karl Grenacher. — El Dúo de Cámara de Barcelona, formado por José Vicéns y Santos Sagrera, ha dado una audición de sonatas en el Conservatorio Superior de Música, del Liceo. Bach, Beethoven, Chopin y Debussy fueron objeto por parte de este pianista y este violoncelista excepcionales de una interpretación seria, profunda y fiel. — La Orquesta de Cámara Amigos de los Clásicos, dirigida por el eminente maestro Juan Palet Ibers, con la colaboración de la exquisita violinista Adelina Pittier, dió un concierto de obras de Vivaldi, dechado de estilo y buen ajuste. El *Concierto de las Estaciones* fué dado en primera audición, cosa que es muy de agradecer. Aquí brilló todo el arte de Adelina Pittier, y también se hizo aplaudir su idónea y perfecta acompañante al piano, Antonieta Pich Santasusana. — Pierino Gamba dirigió un concierto por la Agrupación Sinfónica de Barcelona, con la colaboración de Rosa Sabater y obras de Beethoven y Schubert. Exitó total. Consuelo Colomer dió un recital de piano con obras de Haydn, Beethoven y Chopin, en el que demostró su gran técnica. — A. M. A.

Nunca un libro más grotesco y disparatado que *Così fan tutte*, de Lorenzo da Ponte, mezcla de absurdos infantiles y de vodevil picaresco, fuera objeto de una música más afiligranada y almibarada que la que Mozart le puso. Pimienta y vainilla en un mismo condimento. Once años ausente, ha vuelto al Liceo para ser excelentemente interpretada por Anneliese Kupper, Ira Malaniuk y Vilma Georgiou, con Alfred Pöell e Ivo Zidek. La batuta, en manos del maestro Hollreiser. — Un *Parsifal* muy digno ha sido el de este año, sobre todo por lo que a los cantantes se refiere, pues Hélène Werth, en «Kundry»; Josef Gostic, en «Parsifal»; Josef Greindl, en «Gurnemanz»; Alois Pernerstorfer, en «Klingsor» y en «Titirel», y Gerhard Misske, en «Amfortas», han hecho de sus respectivos papeles creaciones de la más seria ortodoxia wagneriana. Sentimos no poder decir lo mismo de la bisoña orquesta que, a pesar de extranjeños refuerzos, sonó desequilibrada más de una vez, sin que le quepa responsabilidad al maestro Konwitschny, que es un excelente conductor. — El acontecimiento final de la tempora-

OPERA final de la temporada en el LICEO

da ha sido la actuación de Renata Tebaldi en *Madame Butterfly*, *La Bohème* y *Adriana Lecouvreur*, esta última, siendo la ópera menos divulgada y de menor fuerza dramática, en lo musical, la que mejor se adapta al temperamento, precisamente dramático, de Renata Tebaldi. Ovaciones que pueden calificarse de históricas, han sido las que Renata ha escuchado este año en nuestro Liceo. En verdad que Renata ha derrochado arte y estilo, exquisitez de matices y una generosidad de facultades y una perfección técnica que, unidas a sus extraordinarias cualidades de actriz, justifican este delirio del auditorio. Dignos colaboradores suyos, en estas obras: Rina Corsi, Giacinto Prandelli, Otello Borgonovo, Eugenio Fernandi, Luis María Andréu, Adelio Zagonara, Manuel Ausensi, Ugo Novelli, Silvana Zanolli, Adriana Lazzarini, Marcela Latorre, María Teresa Batlle y Guillermo Arróniz. En el primer atril han alternado los maestros Cillario y Questa. El cuerpo de baile, adiestrado por Magriñá, y los Coros, preparados por el maestro Riccitelli, irreprochables. La sala, llena hasta lo inverosímil.

en la PEÑA GUITARRISTICA TARRAGA

Oímos a Rafael Iturri, joven promesa en posesión de técnica y sonido admirables que, al adquirir la sensibilidad que sólo la madurez nos brinda con el tiempo, hace concebir halagüeñas esperanzas. — Se nos ha presentado el concertista

Manuel Cubedo. En él se acentúan los rasgos de la preclara escuela Pujol y una personalidad que creemos firmemente se consolidará. Fué merecida y reiteradamente ovacionado. — Y no podemos terminar esta breve nota sin dejar constancia de las tradicionales reuniones matutinas dominicales, en las que últimamente los señores Salvador Zapater, Aparicio y otros aficionados deleitaron a los socios asiduos. CARLOS SANTÍAS.

Las Bodas de ORO del PALAU

El Palacio de la Música, de Barcelona, tiene ya cincuenta años de historia. Este aniversario, como era de esperar, ha sido, o, mejor dicho, está siendo celebrado con la lógica magnificencia. En nuestro próximo número dedicaremos el espacio debido a tal acontecimiento, que nos es imposible dedicarle en el presente, por estar cerrado en el momento de recibir la crónica que este hecho ha inspirado a nuestro corresponsal en la Condal Ciudad.

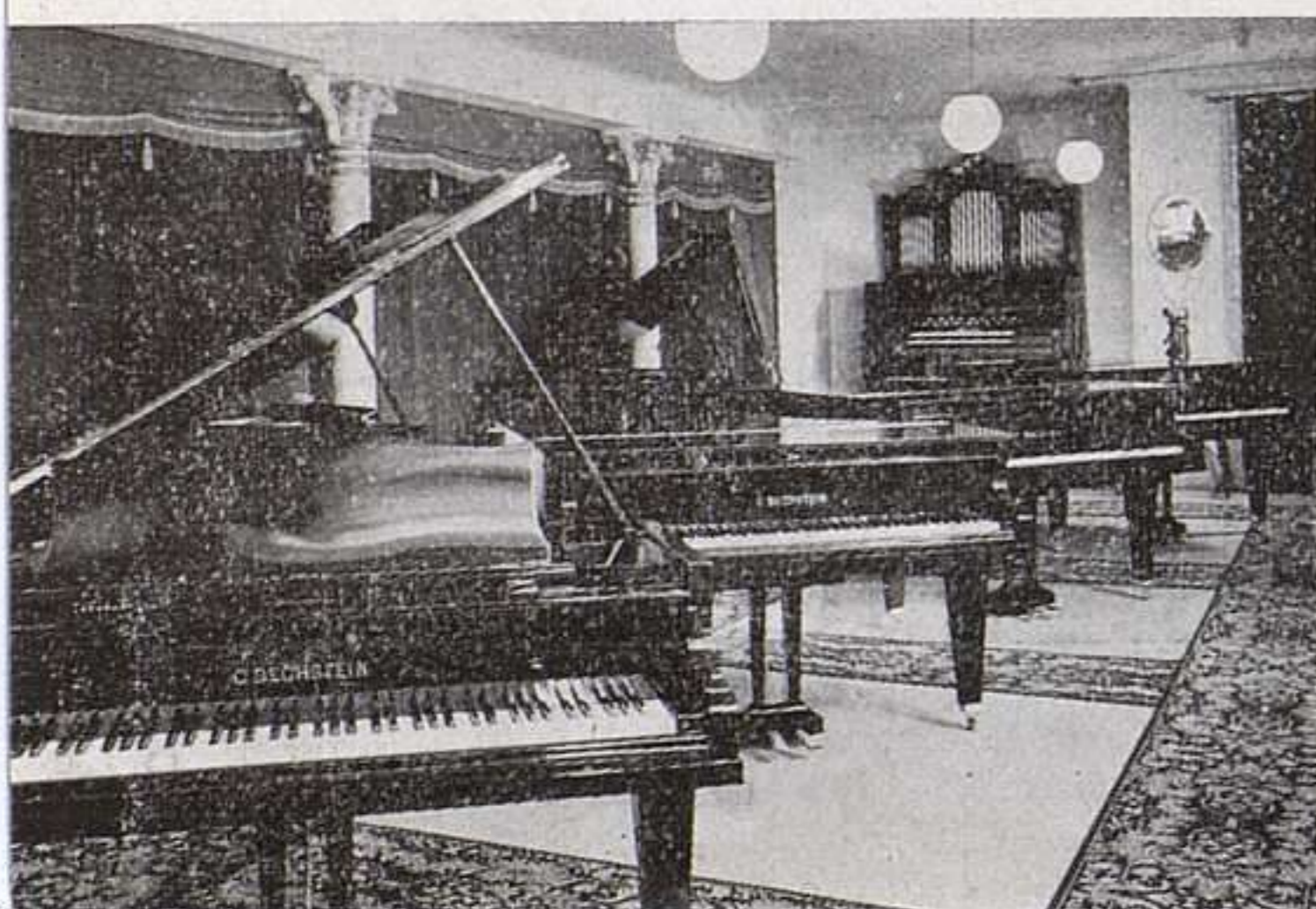
El primer concierto, sin el maestro desaparecido, fué emotivo y triste. En el ambiente se respiraba la tragedia que acabábamos de experimentar todos. Hubo quien vió un exceso en la falta de aplausos a que fuimos invitados por la Orquesta como homenaje a su memoria. Creemos que fué justo. Nosotros hubiéramos cubierto el «podium» con un negro crespón y colocado al maestro Toldrá desde un punto bien visible para la orquesta, en el centro del escenario. Tanto en el maestro Toldrá como en Magaloff debemos hacer constar su sacrificio a prescindir del aplauso, que hubiera sido fervoroso por la calidad de arte derrochada por ambos, director y solista.

Precedió al programa anunciado la *Cantata 140*, de Bach, que la Orquesta interpretó en pie y sin director, escuchada por el público en la misma posición, en medio de un impresionante silencio, que al solo efecto de escucharla producía una escalofriante sensación.

Nikita Magaloff nos dió una versión justa, ponderada, del *Con-*

cierto número 2 de Chopin y creemos que ha sido esta última actuación suya con la que hemos escuchado, pese al transcurso de los años, por su calidad, por el sentimiento de arte derrochados. El maestro Toldrá dió una interpretación excelente del *Concerto para orquesta* de Bela Bartok.

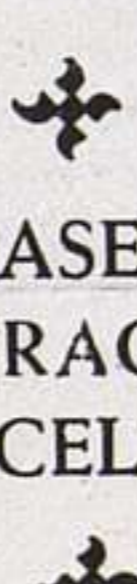
Hemos escuchado por segunda vez *Dos movimientos para timbal y orquesta*, de Cristóbal Halffter. La primera, cuando el Congreso Internacional de Juventudes Musicales, en su segunda, en el día de la Realmente, no hay una gran diferencia entre la primera audición y la segunda, ya que esta última incorpora el uso de los timbales a la partitura. La obra la consideramos como más perfecta que ha salido de las manos de Cristóbal Halffter. El conjunto de *Dos movimientos* segundo nos gustó más, por su concepción y por la línea melódica que en él se observa.



PIANOS

ALBIÑANA

PASEO DE GRACIA, 49 BARCELONA



OTROS CONCIERTOS

La Agrupación Nacional, terminada la serie de «sonatas» de Beethoven para «céllo» y piano, ha comenzado con la serie de violín y piano, a cargo de Antón y Aroca. Las versiones son excelentes y despiertan atracción en el público, así como entusiasmo. Los intérpretes se ven una y otra vez obligados a recibir el homenaje de los auditores.

— En el Instituto Británico escuchamos un recital de Norma Procter, que si nos había gustado en su intervención del *Mesías*, más nos agradó en este recital de canciones con obras de Haendel, Gluck, Purcell... Su voz, sus matices y su buen gusto se ponen de manifiesto en cada actuación suya. Fué calurosamente ovacionada.

— En el Colegio Mayor Santa Teresa escuchamos la actuación del joven guitarrista Miguel Rubio, el cual tiene excelentes cualidades para esta especialidad y le esperan grandes triunfos si no se abandona. Fué obligado a «regalar» varias obras fuera de programa. Esta actuación es complemento de la labor musical que realiza dicho Colegio, la cual está a gran altura, por las figuras que actúan en su marco.

— Para el Instituto Francés y Cantar y Tañer actuó el Quatuor Pro Arte, de París. Digna agrupación musical, cuyas componentes (las cuatro, féminas) poseen unas cualidades musicales de interpretación fuera de serie.

— En el Círculo Medina actuó, acompañado por Ramoneta Sanúy, el tenor brasileño Geraldo Chagas, con una voz, si bien pequeña, que canta con muy buen gusto, sobre todo la canción vernácula. Sus interpretaciones tienen la dignidad que no alcanzan ciertos cantantes que se titulan «divos». Ramoneta Sanúy acompañó con esa manera y estilo tan peculiares en ella, como veterana en estas lides, que no tienen secretos para la acompañante.

FERNANDO LÓPEZ Y L. DE TEJADA

4 directores en el «podium» de la

de Debussy, y la obertura de *Euryanthe*, de Weber. No vamos a tratar de encomiar la labor del director, ya que sus éxitos de Santander, el verano pasado, se confirmaron en el Palacio de la Música y Monumental, más todavía en la última sala, donde el «joven» maestro se emocionaría con la entrega absoluta de nuestro público — pienso que uno de los más difíciles —, que le obligó a salir varias veces — contamos hasta siete — al final del concierto. La Orquesta compartió con él este homenaje, por su acertada interpretación de las obras.

Hemos escuchado al violinista belga Grumiaux una excelente versión del *Concerto número 5*, K 219, de Mozart. Su técnica y sonido son verdaderamente admirables. Derrochó en todo instante facultades que no lograron la altura deseada por una cierta frialdad. Usó y abusó de la teatralidad, que causa distracción en el oyente si se muestra atento al solista. Luego cometió la imprudencia de «regalar» al público una obra extraña al programa.

Con motivo de cumplirse el primer mes del fallecimiento del maestro Argenta, fué cantada una Misa de «Requiem» en la capilla de la Ciudad Universitaria, oficiada por el P. Nazario de la Rasilla. La parte musical corrió a cargo de un coro de universitarios, con la colaboración del Cuarteto de Madrigalistas de Radio Nacional.

— Pasó unos días entre nosotros el ilustre maestro López-Chavarrí, con motivo de la constitución del Jurado que discernirá los premios de la «Fundación March» para música.

— Se encuentra en franca mejoría el pianista Luis Galve, que en días pasados tuvo un accidente que le fracturó el brazo izquierdo. La lesión no le impedirá dedicarse muy pronto a cumplir los compromisos que había adquirido anteriormente.

— El día 9 del presente mes dará un recital de música escrita por jóvenes compositores, tanto españoles como extranjeros, la pianista Conchita Rodríguez.

— En el Concurso provincial celebrado en el Instituto Ramiro

vida musical madrileña

de Maeztu, de nuestra capital, ha logrado el primer premio el conjunto de voces mixtas que dirige nuestro colaborador Luis Madrid Angulo. El Concurso pertenece a la serie que patrocina la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.

— En estos días da sus últimos toques a un concierto para piano y orquesta el compositor turolense Antón García Abril. También prepara la partitura de una nueva película, cuyo título se desconoce. García Abril no da descanso a su labor de composición.

— La soprano Carmen Pérez Durías cantará en Portugal, los últimos días de este mes, *Juana de Arco en la hoguera*, de Honegger, con el mismo cuadro de actores y artistas que en el teatro de la Zarzuela madrileño. Después también la cantará en la ciudad del Pisuerga.

— Frank Martin, el famoso compositor helvético, durante su estancia en Madrid, visitó a la joven arpista Marisa Robles. Entusiasmado con su arte, prometió escribir «algo» para el arpa de nuestra admirable concertista.

— Frank Martin también ha prometido al Jefe de Programas Musicales de la Emisora del Estado el envío de una de sus principales obras corales con destino al Coro de Radio Nacional.



Fernando Lerdo de Tejada, en dos ciclos de conferencias en el Medina

El primero, en torno a Falla, y el segundo a los compositores modernos, ha brindado oportunidad a nuestro colaborador para realizar una brillante labor de conferenciante. Aquí le vemos con los con-

certistas que ilustraron una de sus sesiones. En otro número publicaremos el juicio crítico sobre conferenciante y concertistas colaboradores, en versión de Luis Madrid Angulo.

ORQUESTA NACIONAL

Heinrich Hollreiser logró con *Vida de héroe*, el poema de Strauss, una versión muy acabada y completa, así como en la *Leonora III*. La Orquesta, muy ajustada en todo instante, sobresaliendo sus solistas, en especial Luis Antón.

Por último, reseñemos el claro triunfo del joven maestro Odón Alonso. Causa alborozo al cronista, en este día, poder destacar la casi consagración de Odón como director. Siempre hemos creído en él y en todo instante le vimos con talla de excelente director. Así lo afirmamos en nuestro comentario de su último concierto de RITMO, en la Zarzuela. Pero su claro triunfo llegó el día 23 de febrero, ya que el Palacio de la Música le negó casi el aplauso. Sólo el «paraíso» supo ver en Odón que podría codearse con muchos directores de los que han pasado por la Orquesta Nacional. Permítasenos una inmodesta profecía: dentro de cinco años, Odón Alonso estará a la altura de muchos maestros que gozan el favor de las multitudes. Lo que hace falta es que

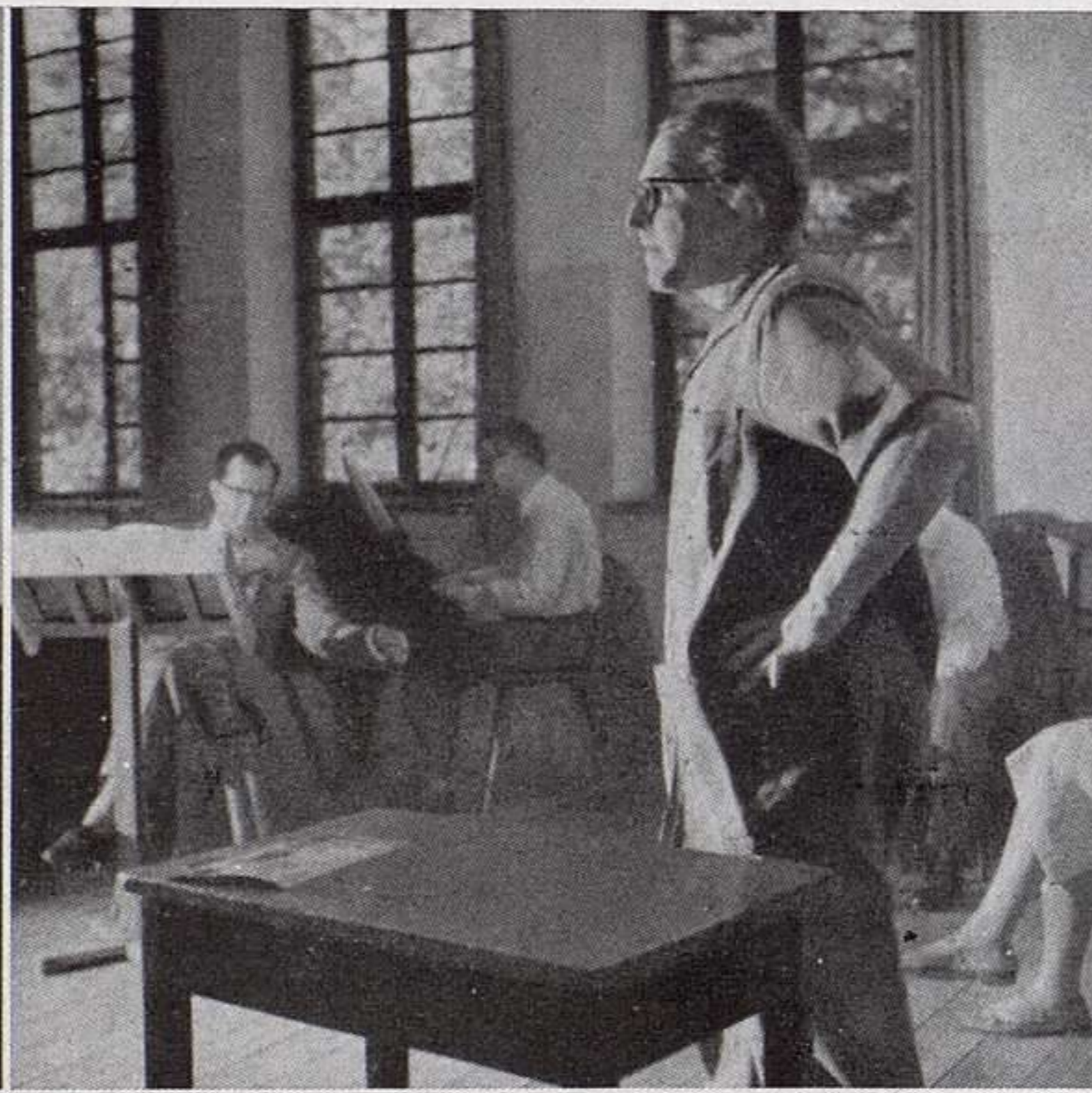
se le ayude, así como darle ocasiones de dirigir. En ésta inició la corrección de uno de los principales defectos que siempre le señalamos: los movimientos excesivos, sin necesidad. Si lograra ser más sobrio, produciría mayor perfección en su arte. La versión de *Música para cuerda, percusión y celesta* fué, en nuestra opinión, lo mejor de la jornada. Esta obra de Bartok le va como anillo al dedo al joven director. En Beethoven, la *Sinfonía número 5*, logró, sí, una versión digna, delicada y plena de musicalidad, pero llevada un tanto lenta. Abrieron el programa las «straussianas» *Travesuras de Till*, bien concebido en su versión. Los «¡bravos!» atronaron la dominical jornada del Monumental y se obligó al director a que saliera cinco veces. Esto, en un valor sin consagrar, dice y pone muy alto sus condiciones de músico.

Hubo detalles de compañerismo en la Orquesta, que permaneció sentada, pese a las indicaciones de Odón Alonso, ya que deseaban que el triunfo, que correspondía a todos, fuera para él solo. ¡Bravo, Orquesta!



Hans Knappertsbusch, el famoso director que «conduce» la mayoría de las sesiones de los Festivales de Bayreuth, muestra a los nietos de Wagner algo de interés. ¿La felicitación recibida de algún alto personaje...?

Wolfgang Wagner da instrucciones durante los ensayos: al Director, Sawallisch; a los profesores de la Orquesta, a Birgit Nilsson y a Wolfgang Windgassen. Así sale después el «Tristán», en los Festivales de Bayreuth.



En el 75

aniversario de la muerte de

SU CAMINO SU OBRA SU ACCION

Hace setenta y cinco años, en las primeras horas del 13 de febrero de 1883, murió Richard Wagner en Venecia, a los setenta años, de una apoplejía. Todavía en el verano de 1882 había visto coronada la obra de su vida con el estreno de su *Parsifal*. Su última preocupación fué la creación de un Patronato de los Festivales para allegar los fondos que «garantizasen la entrada completamente gratuita» en Bayreuth «a los más capaces de los necesitados, y, en caso necesario, los gastos de viaje y de permanencia». De ningún modo quería que la «Colina verde» fuese feudo exclusivo de los ricos, de la nobleza y de la aristocracia financiera de aquellos años de la fundación del Imperio».

El sueño y la acción, el simbolismo y el psicologismo, los dos polos esenciales de Wagner luchan una vez más en su idea de los Festivales para llegar a una integración. Es simbólico también que Wagner muriese en Venecia, en el Palazzo Vendramin, lejos de la «Casa Wahnfried» en el rojo Main, en cuyo jardín fué enterrado; en aquella Venecia donde hacía veinticinco años había procurado concentrar de nuevo sus «fuerzas dolorosamente destrozadas» por el *Tristán e Iseo*. ¿O era más bien el reflejo del final cumplimiento de la confesión que había escrito hace cuarenta años en su angustiada época de París: «Creo que fuí en la tierra un acorde disonante que inmediatamente la muerte resolverá soberbia y claramente?»

Durante toda su vida, a pesar de los bruscos cambios de muchas de sus ideas, Wagner creó con verdadera obsesión en una, siempre constante: en la «verdad del arte uno es indivisible». Cierto es que este arte era el arte, la idea de su «obra artística total».

¡Y cuántos extravíos en su camino, a cuántas incomprendiones estuvo expuesta su obra hasta que hoy, a los setenta y cinco años, no se abusa de ella en la política diaria ni se la interpreta sectariamente sino que más bien se la comprende por su sustancia dramático-musical y por su espíritu, descargada del lastre de las rimbombantes ideologías de la época y de las regadas escenificaciones! Desde que en 1951 se reanudaron los Festivales de Bayreuth el depurador proceso de clarificación de su estilo ha hecho innegables progresos. Esto debe a la irisada diversidad de generaciones postwagnerianas, se enfrentan con el fenómeno Wagner más abiertamente, objetivamente que la generación de los «custodios del santo Grial», Cosima Wagner, de Siegfried Wagner?

Wagner quiso ser dramaturgo, no compositor, ya en la escuela «Kreuzschule» de Dresde, y en el Nicolaigymnasium, Leipzig, que abandonó prematuramente para llegar en seguida a ser un nuevo Shakespeare. Medio a la fuerza aprendió Rítmica y Contrapunto en un cursillo. En la realidad, no le aprendió nunca. Ligero y pronto con diferentes compañías teatrales ambulantes, se apropió con certero instinto la técnica teatral, y el mismo instinto le arrastró, bajo el influjo de la cantanta

WAGNER

de ópera Minna Planer, al teatro musical. Repetidor y tercer director de orquesta en Würzburg, Magdeburg y Königsber—donde se casó con Minna Planer cuando era director musical del Teatro—se sustrajo al duro trabajo marchando primero a Riga y luego, en barco, a París.

Wagner parece liberado de sus apuros financieros cuando su *Rienzi* causó sensación en la inauguración de la nueva Opera de Dresde. Nombrado Director de orquesta de la Corte de Sajonia, siguen pronto la balada épico-dramática *El buque fantasma* y la leyenda de amor del *Tannhäuser*, marcadamente bipolar. Wagner, a quien fascinaban los mágicos ramos musicales de Weber, sobre todo el *Freischütz*, hizo trasladar sus restos de Londres a Dresde. La *Novena sinfonía* de Beethoven se convierte con Wagner en el fanal de la casaca Revolución de 1848. Lucha en las barricadas, en la rebelión de Dresde, en mayo de 1849, y se libra a duras penas de la prisión marchando a Weimar, donde, en 1850, Liszt estrena el *Lohengrin*. Doce años después le llega la amnistía al «reo de alta traición», sobre el cual había un mandato judicial. A Sajonia no volvió.

Mientras que el librepensador político lanza en el destierro de Zurich panfletos buscando claridad y justificación, siente una pasión devoradora por Mathilde Wesendonk, en pleno proyecto de su aliterada Tetralogía de los Nibelungos. En una tensión interior casi insostenible, y otra vez fugitivo y sin casa, en 1859 hace Wagner de aquella vivencia el drama de la muerte de amor y de la salvación de *Tristán e Iseo*. Este fué el verdadero «opus metaphysicum» de Wagner, su obra cumbre en cuanto a la esencia y a la repercusión de la poesía sinfónica, expresada en palabra y en sonido, a la fina ramificación de la técnica del «leitmotiv», al total cromatismo de lo armónico, que llega casi hasta la «emanación de la disonancia» de Schönberg, y en cuanto a las expresivas gradaciones y engraves de la instrumentación y el tono.

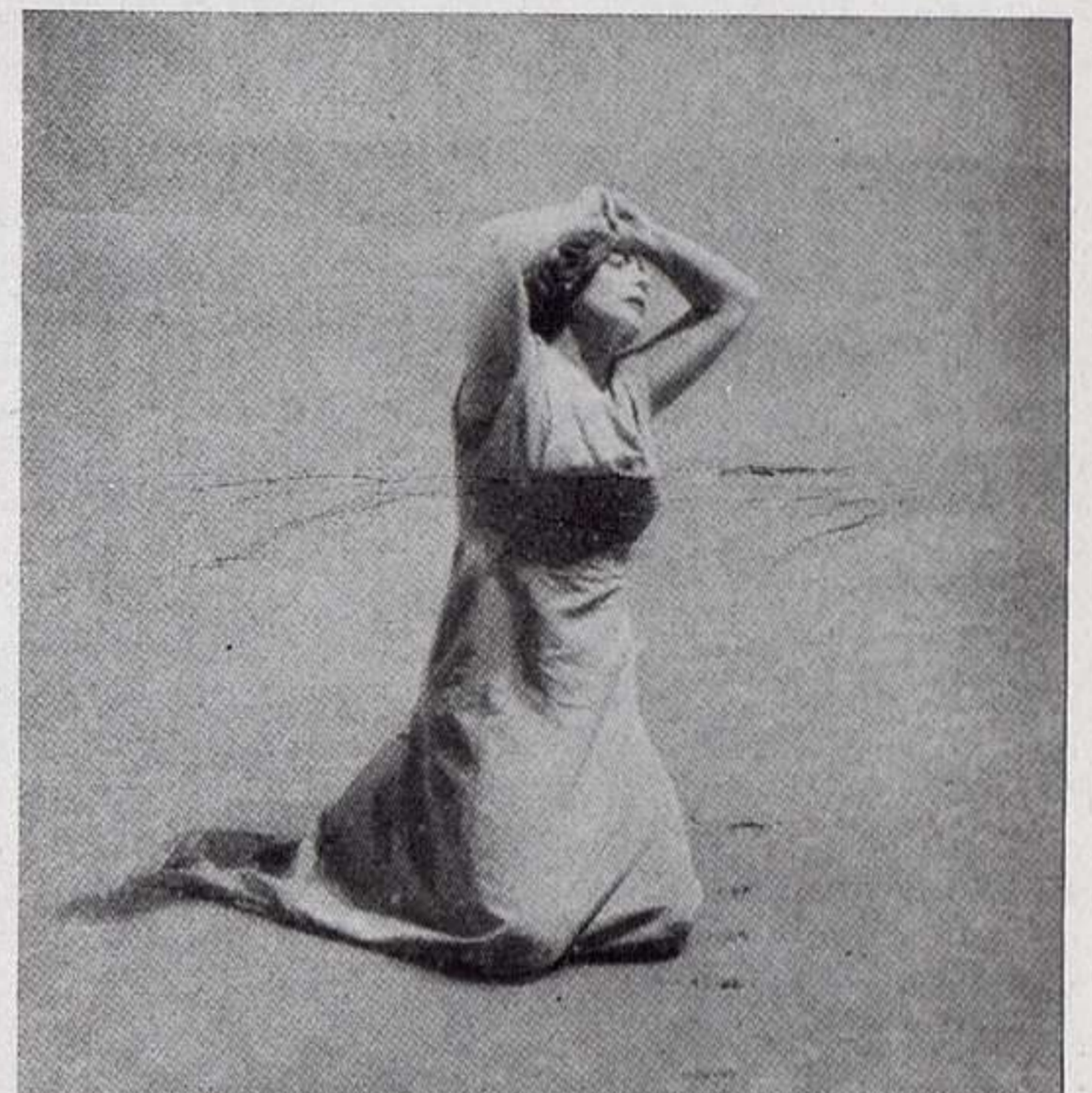
El contrapunto, en cierto modo, del *Tristán* y la culminación del vencimiento de sí mismo le crea Wagner en los *Maestros cantores de Nuremberg*, obra intencionada y humorística y de orgullo cívico. Entre el *Fíguro* de Mozart y el *Falstaff* de Verdi, el *barbero* de Rossini y el *El caballero de la rosa* de Strauss, *Los maestros cantores* es una de las «comedias musicales» más geniales: obra llena de esplendor del brillante idioma musical de Wagner, que se sirvió radiante y alegremente de las formas y de las figuras de la Edad Media musical alemana que expiraba.

Cuando Luis II, el romántico monarca bávaro de dieciocho años, le llama a Munich, termina la preocupación por la mera existencia, casi desesperado, después de nuevos y largos rodeos, que le llevaron, entre otros sitios, a Viena y a París. En Munich se representaron, dirigidos por Hans von Bülow, *Tristán* y *Los maestros cantores*. Pero este respiro fué muy corto para Wagner. Al triunfar la «moral pública» sobre el «librepensador el seductor», Luis II tuvo que despedir a su favorito idolatrado. Sin embargo, regresó para el estreno de *El oro del Rhin* y de las *Walkirias*, dirigidas por Wüllner y no ya por Bülow, cuya esposa, Cosima, hija natural de Liszt y de la Condesa d'Agoult, había seguido a Wagner a la villa de Tribschen, junto a Lucerna, en Suiza, que el Rey Luis de Baviera había puesto a su disposición.

Ante la imponente Naturaleza, el *Anillo* va terminándose. Allí surgen también los escritos sobre *Beethoven* o *Sobre el arte de dirigir* y se dicta parte de la autobiografía de Wagner, que Cosima retoca y retiene hasta 1911. Allí, después de la muerte de Minna Planer, separada de él hacía años, y del nacimiento de Siegfried, se casó Wagner con Cosima el año 1870.

La propicia marcha de los acontecimientos políticos hace volver a Wagner a Baviera antes de lo esperado. En 1873 viene a Bayreuth para la colocación de la primera piedra de un Teatro Wagner, y en 1876, para la inauguración, con la primera representación completa del *Anillo de los Nibelungos*. Parece escalada la cima, la irradiación llega a toda Europa; pero todavía falta la financiación de los proyectados y costosos Festivales Wagner. *Parsifal*, la obra de vejez, entre tanto terminada, no pudo estrenarse, en junio-agosto de 1882, más que bajo un patronato especial. Esa obra quedó reservada durante treinta años, hasta 1913, para Bayreuth como «obra inaugural».

Lo que Cosima Wagner y su hijo Siegfried ofrecieron después de la muerte de Richard Wagner, durante casi cincuenta años, hasta 1930, como interpretación y reinterpretación de Wagner, ha pasado ya, lo mismo que la adopción de Wagner como «precursor del tercer Reich». Lo que ha quedado es la grandeza de la obra y las mil posibilidades de presentarla en aspectos siempre nuevos. Los nietos se han apartado en el «Nuevo Bayreuth» del culto de Wagner, cualquiera que sea su forma, y aspiran a un nuevo teatro musical. Ya se oye decir que se quiere hacer de Bayreuth un centro de teatro musical europeo. El *Tristán* o el *Parsifal* de Wagner, junto a Gluck y Händel, junto a Mendelssohn y Orff, ¡qué amplitud, qué efectos! Entretanto, Wieland Wagner ha llevado sus concepciones desde Munich y Nuremberg, Stuttgart y Hamburgo hasta Barcelona y Ginebra, y las presentará en Bruselas con ocasión de la Exposición Universal, el año en que se cumple el 75° aniversario de la muerte de su antepasado. Las palabras que Nietzsche, su antípoda, aplica a Wagner siguen teniendo validez para la representación en nuestro tiempo: «Tiene el sentido de la unidad en lo diverso: por eso le considero como un portador cultural».



Figuras excepcionales en las sesiones de los Festivales Wagner

Arriba: Martha Mödl. Centro: Otto Wiener



UNA SESION HOMENAJE A LUDOVICO PANEL

El 27 del pasado noviembre se cumplieron cinco años de la muerte de Ludovico Panel, que fué gran organista francés y compositor cuyas obras de órgano han quedado como muestra de su gran talento y sentido estético, siendo importantísima su labor en el campo de la investigación, destacándose sus trabajos de Musicología sobre los viejos maestros de Rouen, órgano de Normandía y la colección de piezas de Francisco de Agincour, editadas con el título *El órgano antiguo* (Hérelle), cuya edición, ya agotada, ha sido nuevamente impresa en 1957 y titulada *D'Agincour*.

También ha reunido composiciones de J. de Phly y documentación (no editadas).

Con motivo de cumplirse este quinto aniversario de su muerte, la Radiodifusión Francesa incluyó, en su emisión del 9 de diciembre, un concierto de órgano, cuyo pro-

grama estuvo confeccionado exclusivamente con obras del insigne compositor y organista. Igualmente, el Conservatorio Nacional de París, bajo los auspicios del Club de los Amigos de las Artes y de las Letras, organizó otro concierto, el 12 de diciembre. La prensa publicó artículos acerca de la brillantísima carrera de Ludovico Panel, destacando sus trabajos sobre Musicología y su obra como compositor.

No queremos terminar esta información dedicada a Ludovico Panel sin referirnos a una emotiva entrevista que un crítico musical ha tenido con la hija del gran compositor y organista, Jeanine Volant-Panel, violinista de gran talento musical, alma del grupo de cámara denominado Cuarteto Instrumental de París.

La exquisita sensibilidad de Jeanine Volant-Panel y su delicada admiración a su padre ad-

Obras de L. PANEL

En la composición deja editadas las siguientes obras:

Un recueil de six Canons (editado por Borneman).

Canzona.

In Mémoriam: «Sortie». «Cantilène». «Prière».

Motetes, etc. (éditions Hérelle).

Entre las obras inéditas son dignas de registrarse las siguientes:

Pièces diverses pour orgue.

18 Préludes et Fugues.

Une suite «Vieux Rouen».

Ofrande Pastorale.

Diversas composiciones sobre temas de Corrette, Titelouze, Du Phly, Boyvin, Frescobaldi, etcétera.

Suites pour clavecin et violon.

Thème, Variations et Fugue (violón y órgano).

Notre Père (para violón, soprano y «cello»).

Offertoire (para violón y órgano).

quieran un gran valor crítico en esta contestación a una de las preguntas formuladas en dicha entrevista:

«Para mí, la obra más conmovedora de mi padre es un *Aria*, para violín y clavecín, terminada en marzo de 1952. Y aquí tiene usted el manuscrito de la última obra de mi padre: un *Tantum ergo*, bellísimo por su sencillez». Y las manos de Jeanine Volant-Panel, temblorosas, entregaban al periodista el pautado papel manuscrito por aquel gran músico.

3 OPERETAS EXCELENTES

«Apprenti fakir»

Georges Reich, que fué la mayor revelación de la danza de estas últimas temporadas con los «ballets» Ho, ha pedido al actor Jean Marris la composición del libreto de su espectáculo, bailando y cantando, y el arreglo del aparato escénico.

Con esta fantasía musical y la ayuda del aprendiz fakir, recordaremos un mundo poético encantador, bien presentado por la compañía de los «ballets» Ho, de los cuales un apellido se destaca, el de Ursula Kobler, realmente irresistible.

Y si las canciones de Jeff Davis con música de Charles Aznavour

son interpretadas de modo mediano, por ser cantadas por bailarines, lo acertado del conjunto nos hace olvidar esta ligera molestia. Un excelente trío de Rock n' Rollers asegura el triunfo a este espectáculo de género nuevo.

Los «ballets» Ho se impusieron por su estilo y su dinámica juventud.

«María Flora», en el teatro del Chatelet

El teatro del Chatelet presenta una nueva opereta, titulada *María Flora*, compuesta de dos actos y veinte cuadros, cuyos autores son Raymond Vincy y el compositor Henri Betti.

Lilo, Rudy Hirigoyen, Fernand Sardou y muchos otros son los intérpretes de esta opereta, presentada, como todos los espectáculos del Chatelet, entre decorados

suntuosos y regios vestidos. El cuerpo de «ballet», dirigido por Roger Saint Fain, presentó conjuntos armoniosos poseyendo coloridos muy agradables.

«Una velada como ésta nos conforta», decía una voz al salir del teatro. Creemos que es el mejor elogio que se puede hacer al señor Lehman.

«Naples au baiser de feu»

Los fastuosos cuadros que componen esta opereta son de vigorosos coloridos merced a los excelentes decorados de José de Zamora, quien nos ha pintado el golfo de Nápoles y las calles de la ciudad vieja con extraña felicidad.

Debemos a A. Bally esta novela de amor que se desarrolla bajo el ardiente sol napolitano.

La partitura musical, de estilo

CONCIERTO BALLET OPERETAS

Recital Brailowsky

La música de Chopin ocupó un puesto de honor durante el último concierto del pianista Alexandre Brailowsky.

Sonatas, escocesas, grandes vales brillantes, preludios, repetido muchas veces, han probado la técnica impecable de este pianista, así como lo inteligentemente de su interpretación.

Un entusiasmo delirante acompañó su talento y su presencia.

Un nuevo «ballet» en Gran Opera de París

El camino de luz ha consagrado el admirable talento de la coreógrafa Josette Amiel.

Basado en el libreto de Antonio Golea, con una música de G. Auric, y notables decorados de G. Sandre, la coreografía de Serge Lifar ha hecho de Josette Amiel una joven puramente romántica.

Peter Van Dijk es su compañero, y alrededor de ellos evolucionan numerosos intérpretes, todos excelentes, como siempre.

El «ballet» soviético caucásico

Un excelente espectáculo resulta de estas danzas, admirablemente dirigidas, que crean un contraste muy extraño entre la violencia de los hombres y la suavidad de la interpretación femenina; la orquesta, compuesta por acordeonistas y tamborales, confiere un carácter esencialmente popular.

típico de opereta, fué confiado a M. Renato Rascel, el cual compuso una música fácil, bien adaptada a este asunto.

La interpretación, excelente, muy ligera; sin embargo, omite una nota sentimental, siempre dada con mucho gusto; las danzas agradables.

El cuerpo de «ballet», E. Gray y la presencia de los actores del teatro Mogador, dan a este espectáculo un encanto delicioso.

Este «beso de fuego» no ha sido transferido por la voz única de Tino Rossi, quien concluye sobre el escenario con una extraña majestad, puesto que las canciones interpretadas por él son escritas para él, sólo para él.

El Sr. Henri Varna dió a esta opereta un brillo excepcional que posee el secreto.

PARIS

A reñidas batallas, donde rean fuerza y valor, suceden sucesos redondillas, animadas por mujeres vestidas de velos blancos, que resbalan sobre el suelo como estatuas de alabastro. Una escena humorística, «escena de pelota», confiere una atmósfera franca alegría a esta demostración de técnica de danza rusa.

Sidney Bechet

Esta *New Orléans* nos revela a Sidney Bechet como autor, actor cantante.

Veintiocho números musicales componen esta opéreta y setenta y cinco intérpretes evolucionan sobre una música a la vez sinfónica y puramente «jazz blues».

Un coro negro de veinte cantantes mezcla sus tonalidades graves y patéticas en la acción.

De esto resulta que *New Orléans*, escrita por Jean Subervie y Pascal Bastia, está admirablemente adaptada para la escena por Pascuali, el mismo intérprete ingenioso.

La acción se desarrolla en Louisiana, en los días que siguen a la guerra de Secesión, y el público acogió con sincero entusiasmo las novedades, tan bellas y fuertes, de este gran artista, que parece un bueno y humano; así como el truculento temperamento de Mattye Sisters, la hermana mayor de las «Peters Sisters».

Tres importantes conciertos de fines de año.

La cantante argentina Clara Oyuela, acompañada al piano por Federico Heinlein, cantó en el Instituto Chileno Alemán de Cultura, en dos memorables conciertos. Su desempeño mereció la soprano Clara Oyuela el «Premio de la Crítica» de 1957 como la mejor cantante del año.

En la sala Mozart se celebró un hermoso concierto de Navidad, en el que participaron la Piccola Orchestra de Camera del Instituto Chileno Alemán de Cultura, junto a los solistas Gerti Blanchenhorn, Margarita Valdés, José Menich y Pablo Sommer, bajo la dirección de Jan Spaarwater.

Conciertos gratuitos al aire libre: Temporada de Verano.

Durante el mes de diciembre y continuando durante todo enero, en parques, plazas y ciudades cercanas a Santiago, el Ballet Nacional Chileno, la Orquesta Sinfónica de Chile y el Coro de la Universidad de Chile realizarán una nutrida temporada artística gratuita de difusión.

El Ballet Nacional Chileno tuvo siete funciones al aire libre en las que presentó importantes obras de su repertorio.

La Orquesta Sinfónica de Chile ofreció catorce conciertos sinfónicos, bajo la dirección de siete directores; Héctor Carvajal, Federico Tabory, Otto Ledermann, Juan Peyser, Wilfred Junge, Fernando Sánchez y Zoltan Fischer. En cada uno

La MUSICA en VALENCIA

Orquesta Municipal. — La presencia del maestro José Ferriz en el podio directorial, en tres conciertos sucesivos, ha sido bien beneficiosa para la Orquesta; Ferriz sabe «hacer orquesta», y además atraer al público, que acabó llenando el Apolo. Junto a obras de repertorio, Ferriz ha estrenado una sugestiva marcha mora (*Abencerrajes*) del joven alcoyano Blanquer, siendo el maestro y Orquesta ovacionados en las tres sesiones. Luego volvió Iturbi, director, y tuvo el gran acierto de incluir en el programa música nacional, como *Cartel de Toros*, de Remacha; *Suite*, de Javier Alfonso, etc., obras excelentemente recibidas, pero no convenientemente ensayadas; colaboraron el pianista cubano Echániz (menos desgraciado en Liszt que en Mozart) y nuestro Regino Sáinz de la Maza, tan conocido de los públicos patrios. Magnífica la versión concertante de la *Sonatina*, de Torroba, con una orquesta deliciosa.

Sociedad Filarmónica. — Excelente temporada la presentada hasta la fecha; un conjuntado Collegium Musicum de Wiesbaden; una pianista dominadora, como Kioko Tanaka; una violinista excepcional, como Camila Wicks; Nikita Magaloff, tan extraordinariamente músico como siempre; afectado y teatral, Reuchsel, y solamente correcta la violinista Janine Mitchell.

Orquesta Ferroviaria. — Reincorporada a la vida musical valenciana, esta Entidad ha vuelto con mayores bríos y entusiasmos; en su último concierto, además de simpáticas obras de Pin y de Llano, Ros, Ibars y Albir, interpretó con excelente sentido y acomodada conjunción el *Concierto grosso número 12*, de Haendel, bajo la cuidada dirección de su titular, Daniel Albir.

Sociedad El Micalet. — No pudo abrir más adecuadamente el curso esta Sociedad que con el concierto-homenaje al maestro Palau, cuyos merecimientos sobra encarecer; además de la bien timbrada voz de Emilia Muñoz colaboró en el acto el Orfeón de la Entidad, dirigido con pleno dominio por el maestro Llácer Pla, cantando, además de obras del homenajeado, producciones corales de Bach, Victoria, Prieto, Monclús, Millet, Martínez Coll, etc.

Coral Polifónica. — Patrocinado por la Diputación Provincial, dió un concierto conmemorativo del XVI aniversario de su fundación esta Coral, que con tanto celo y entusiasmo dirige Agustín Alamán; fiesta bien significativa y camino lleno de momentos cumbres de la música valenciana hicieron que el público que llenaba el Ateneo aplaudiese larga y cariñosamente a Alamán y sus cantores en obras de Prieto, López Chavarri, Thomas, Pujol, etc.

Instituto Francés. — Presentación de un joven y temperamental violonchelista: Michel Marchesini; mucho sonido, calidad no muy depurada del mismo, técnica suficiente, aunque no virtuosista, y facilidad para frasear hicieron que el programa fuera muy aplaudido; lo mejor de él, la *Sonata* de Prokofieff, así como las obras de Couperin, Bocherini, Haydn y Françoise; el punto negativo: la *Sonata* de Fauré; pianista, Nelly Pasquier, discreta, y floja colaboradora en las sonatas. — EDUARDO L.-CHAVARRI ANDÚJAR.

Nota de la R. — Nuestro crítico en Valencia, E. L.-Chavarri Andújar, ha dado un concierto de piano en el Círculo de Bellas Artes de dicha ciudad, siendo muy aplaudido en sus versiones de Gershwin, Turina, Albéniz, Granados, Moreno Buendía y Bacarisse; también con notable éxito ha dado una charla-coloquio en la Sociedad El Micalet, sobre el tema *Panorama actual de la música en Valencia*.

Concierto sinfónico extraordinario. — La Orquesta Municipal, bajo la dirección de Iturbi y la colaboración como solista de guitarra de Regino Sáinz de la Maza, celebró un extraordinario concierto el 16 de febrero de 1958.

En su primera parte se interpretó la *Tercera sinfonía* de Beethoven, que Orquesta y director realizaron espléndidamente.

La segunda parte fué pródiga en novedades, que habían despertado expectante interés en afición y crítica por los comentarios suscitados en los ensayos preparatorio. Empezó con *Cartel de fiestas*, «suite», de Fernando Remacha, en sus cuatro tiempos: «Chupinazos», «Procesión», «Señoritas en los toros» y «Jotas».

Había otras novedades en este extraordinario concierto: La *Suite* en estilo antiguo, de Javier Alfonso, sobre temas de *Campión*, para guitarra y orquesta, y la primera audición en forma orquestada de la *Sonatina* para guitarra de Moreno Torroba. En estas dos obras se lució como solista Regino Sáinz de la Maza, que fué muy aplaudido y obligado a dar un «bis» a guitarra sola. Moreno Torroba, que presenciaba el concierto en un palco, puesto en pie agradeció los aplausos del auditorio.

Para final se interpretó el magnífico *Bolero* de Ravel. Enhorabuena a los autores nacionales que Iturbi nos hizo conocer, a solista, Orquesta y director. — ALVARO NAVARRO.

UNA CRONICA de CHILE

de estos conciertos actuaron jóvenes solistas del Conservatorio Nacional de Música, especialmente seleccionados por una Comisión, y que previamente habían estudiado las obras propuestas por el Instituto de Extensión Musical para la Temporada de Verano. Fueron elegidos once solistas, que tendrán, muchos de ellos, así, la posibilidad de actuar por primera vez en público. Además, en cada uno de estos conciertos se tocó una obra de compositor chileno.

El Coro de la Universidad de Chile ofreció tres conciertos gratuitos con programas que incluyeron *Retablo de Navidad*, y un concierto «a cappella» con canciones navideñas de todos los países.

Conciertos de la Orquesta Filarmónica de Chile. — Por primera vez, este año de 1957, la Orquesta Filarmónica de Chile también ofreció conciertos gratuitos al aire libre, en Santiago y sus alrededores. Durante la Temporada de Verano, la Filarmónica realizará veintidós conciertos bajo la dirección de los

siguientes directores: Juan Matteucci, Wilfred Junge, Salvador Candiani y Juan Peyser. Después de un gran concurso auspiciado por la Filarmónica de Chile, fueron elegidos dieciocho solistas, que actuarán con esa Orquesta durante la actual Temporada de Verano.

Premios por Obra. — Con el fin de estimular la creación musical chilena, el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile creó, en 1947, los «Premios por Obra», iniciativa que constituye el medio más eficaz de estímulo a la creación musical, sin coaccionar la libertad del compositor ni caer en ninguno de los extremos que caracterizan a la «música dirigida» bajo la protección del Estado en otros países.

Hasta diciembre de 1956, el Jurado había distinguido 154 composiciones de músicos chilenos, y durante 1957 obtuvieron premios quince de las presentadas. Ocho compositores chilenos presentaron obras al Jurado durante este año, y como su calidad fué considerada sobresaliente, diez de las obras presentadas quedaron automáticamente elegidas para ser estrenadas en los Festivales de Música Chilena de 1958.

Nueva generación de compositores chilenos. — En el salón de Honor de la Universidad Católica de Chile, un grupo de compositores chilenos estrenó sus obras en un concierto que titularon «Autores Chilenos Contemporáneos».

FESTIVAL MUNDIAL de MUSICA en la EXPOSICION de BRUSELAS

Una serie de acontecimientos musicales se sucederán en Bruselas en el transcurso de esta Universal Exposición. Grupos internacionales, de categoría y variedad indudable, han sido agrupados bajo el título Festival Mundial 1958, y colocado éste bajo el alto patrocinio de la Reina Isabel de Bélgica.

El programa comprenderá solistas, orquestas, «ballets», compañías de ópera y teatro musical de todo el mundo. Entre los grupos orquestales figuran la Filarmónica de Viena, que dirigirá Karajan; la London Symphony, la Filarmónica de Berlín, la Orquesta de Cámara de Stuttgart, las Filarmónicas de Dresde, Praga, Moscú y la Orquesta Nacional de España. De coros, citaremos la Coral Svetchnikov, de Moscú; el Orfeón Donostiarra y los Coros de la Filarmónica de Varsovia.

En el campo del «ballet» harán exhibiciones el del Teatro Bolchoi, el Ballet Moisseev, los cosacos ucranianos y el conjunto de las Repúblicas Soviéticas. De España acudirán el Ballet de Antonio y los Coros y Danzas de la Sección Femenina. Inglaterra enviará su Real Ballet (Sadlers's Wells), y Checoslovaquia los Ballets de la Opera de Praga.

De entre las compañías de ópera que actuarán durante el Festival Mundial destacamos las de las Operas de Viena, Munich y Baireuth.

+

LA JOVEN MUSICA ESPAÑOLA

Los compositores jóvenes residentes en Madrid—Luis de Pablo, García Abril, Alberto Blancafort, Ramón Barce, Cristóbal Halffter, Moreno-Buendía, Fernando Ember—han fundado el grupo Nueva Música, adscrito a las Juventudes Musicales, cuyo fin será dar a conocer en conciertos periódicos, que se anunciarán oportunamente, sus propias obras y las de los compositores extranjeros más significativos del momento actual.

En Nueva Música, pues, tienen cabida todas las tendencias estéticas de la joven música española y extranjera.

Por la causa de la Música en general y de la española en particular, deseamos a Nueva Música tan brillante porvenir como parecen augurarle su juventud prometedor y su entusiasmo.

+

Los cuarenta años de AMALTHEA-VERLAG

En 1917, año de revoluciones, se creó esta importante Casa musical, que cuenta hoy con Casas en Zurich, Leipzig y Viena, en cuya ciudad tiene su Central.

Para celebrar este 40.º aniversario ha editado un interesantísimo *Almanaque*, en el que se recogen valiosísimos datos biográficos y críticos, además de estar ilustrado con atrayentes viñetas y dibujos.

Agradecemos a Amalthea-Verlag el delicado obsequio que representa este *Almanaque*.

4 Concursos

El Premio «Alonso»

Ha sido convocado el Premio Nacional de Piano «Alonso» por el Conservatorio de Música de Valencia, certamen que cuenta con la colaboración y patrocinio Ayuntamiento y Sociedad Filarmónica Valenciana. Está destinado a los pianistas españoles de ambos sexos comprendidos en la edad quince a veinte años y cuya formación académica musical haya sido realizada o aprobada en los Conservatorios españoles. Este premio está dotado con 15.000 pesetas, más dos conciertos, uno en recital en la Filarmónica Valenciana, y otro con la Orquesta Municipal.

Un concurso para la «Canción de los Tres Ejércitos»

Convocado por la Revista «Reconquista», se celebrará un concurso para crear la *Canción de los Tres Ejércitos*. Cuantos deseen concursar deberán solicitar las bases de la Redacción de dicha Revista, antes del 31 de marzo, a la siguiente dirección: Luchana, 21, Madrid.

Fallo del concurso de las J. J. MM.

El concurso para otorgar el tercer premio de Composición convocado por las Juventudes Musicales de Barcelona ha sido fallado en estos días, y recayó en la obra presentada por el compositor Ricardo Lamote de Grignon con el lema *Toccata*.

El Premio «Masaveu»

El Premio «Pedro Masaveu», de Piano, ha sido concedido este año al pianista César Morales Cabrera. El fallo fué emitido por el Jurado que, presidido por S. A. Real el Infante Don José Eugenio de Baviera, estaba integrado por D. José María Franco, D. Francisco Calés Otero, D. Alberto Blancafort y doña Carmen Díez Martín.

Rafael Sebastián regresó de brillante «tournée» por Europa. A su actuación en Frankfurt corresponde esta gráfica, en la que le vemos, después de su recital, rodeado por la izquierda a derecha, por el presidente General, señor Luchana, el Dr. Jur. Georg von Schnitzler y esposa, y la esposa del Cónsul de España.

En Suiza se celebraron varios conciertos de música española, patrocinados por el Embajador de España, don José de Miraflores, Embajador de España. Fueron concurridos estos conciertos a la sazón por Isabel Garcisanz y al pianista Javier Alfonso, que aquí se ven recen con el Embajador al momento de su concierto en Berna.

3 Nuevas obras

Vaughan Williams terminó su «Novena sinfonía»

Al celebrar su LXXXV aniversario, Ralph Vaughan Williams terminó su *Novena sinfonía, en mi menor*.

Esta última producción del famoso compositor inglés será estrenada en el Festival Hall, de Londres, por la Real Orquesta Filarmónica, que dirige Sir Malcolm Sargent.

La obra consta de cuatro movimientos y está dedicada a la Sociedad Filarmónica.

Sostakovitch estrenó su «Undécima sinfonía»

Ha tenido lugar en Moscú la primera audición de la *Undécima sinfonía* de Dimitri Sostakovitch. Está dedicada a conmemorar el XL aniversario de la Revolución soviética.

Un «ballet» del P. Massana

Por el prestigioso compositor Padre Massana han sido puestas las últimas notas a su ópera-«ballet» *Paraíso perdido*. Está basado sobre textos bíblicos y también del Padre Buronat y de Milton.

El Trío Portugalia, en Madrid se presentó en el Ateneo y en Televisión. Aquí los vemos actuando ante las cámaras de Televisión Española.

Los Premios «Ciudad de Barcelona»

Los Premios «Ciudad de Barcelona», convocados anualmente por la Ciudad Condal para celebrar el aniversario de la Liberación, han sido fallados, y el de Música ha sido otorgado a D. Fernando Arribas Miralles, por su obra denominada *Suite*. Este prestigioso músico catalán, en el año 1953, ya obtuvo otro premio en este certamen. La obra premiada, denominada, como antes decimos, *Suite sinfónica*, la compuso el verano pasado, y en su estructura sigue la tendencia de desarrollo horizontal, es decir, contrapuntística, que arrancando de Bach alcanza en la hora presente la casi totalidad de la obra de Strawinsky. Su base está en el diálogo melódico.

Ruiz-Casaux, Hijo Predilecto de San Fernando. — El prestigioso músico recibe el título de manos del Alcalde. La Academia...

MÚSICA en TODAS PARTES

La «tournée» española de Charles Cyroulnik con Jean Paul Sevilla. — Por tercera vez visitó nuestra Península este gran violinista francés. Jaén, Málaga, Córdoba, Gibraltar, Tetuán y Canarias (Santa Cruz de Tenerife) fueron las ciudades que gozaron de su arte magnífico.

La mejor obra del famoso constructor Huarte. — No se trata de ninguna construcción, rascacielos ni de cualquiera otra de índole arquitectónica. La mejor obra que comentamos es la de haber dotado al Conservatorio de Pamplona, Pablo Sarasate, de una nueva cátedra, que llevará su nombre, para la enseñanza de la Dirección de Orquesta y otras disciplinas de moderna concepción, entre ellas Acústica, Electrónica, Cine, Radio y Televisión, vistas desde el ángulo musical.

El Orfeón Pamplonés volvió a triunfar en el extranjero: sucedió en Tolouse, con la interpretación del *Requiem* de Verdi, con la colaboración de Isabel Penagos, como solista. Escenario, el del Teatro Capitol.

Un estreno de Salvador Bacarise. — La Orquesta Municipal de Barcelona, dirigida por Toldrá, dió la primera audición de su *Concierto en re*, para piano y orquesta. Solista, Leopoldo Querol.

La Medalla de Plata, para el Director del Conservatorio de Valladolid. Su Ayuntamiento honró con tal distinción al gran maestro Julián García Blanco.

Reconocimiento oficial a la Academia de Música de la Filarmónica de Las Palmas. — Fué otorgado por el Consejo de Ministros, en Decreto de 21 de febrero último. Se le concede el grado de Conservatorio Elemental. Felicitamos a la Sociedad Filarmónica, que, por fundarse en el año 1866, es la más antigua de España, y le deseamos el próximo reconocimiento como Conservatorio Profesional, pues lo merece por tener una matrícula oficial de más de 300 alumnos.

La Armónica Alcoyana prosigue su labor con gran entusiasmo. En el último concierto, antes de comenzar su actuación, el director titular, maestro Rafael Giner Estruch, hizo guardar un minuto de silencio en memoria de Argenta.

Concierto en Cuenca. — Esta encantadora ciudad castellana lucha por tener una vida musical digna. Paladín en esta lucha es el

Instituto de Alfonso VIII, con su Director al frente. El acontecimiento del curso, su logro reciente: un concierto de Leopoldo Querol.

Dos guitarristas en Jerez. — En la Academia San Dionisio actuaron en las pasadas semanas Rafael Rodríguez Albert y Regino Sáinz de la Maza.

Música en Gijón. — En la Filarmónica se celebró el concierto número 600. Fué protagonista la agrupación Collegium Musicum de Wiesbaden. La Universidad Laboral organizó sendos festivales de «ballet» y coros con la colaboración de magníficos elementos locales. El Director de la Banda celebró sus Bodas de Plata con la agrupación. El maestro Alvarez Céspedes recibió numerosas felicitaciones. Las Corales Polifónica Gijonesa y de Pola triunfaron en dos conciertos.

Bilbao, capital musical del Norte. — La Orquesta Municipal y la Sociedad Filarmónica de Bilbao tienen ganada para esta ciudad la capitalidad musical del Septentrión español. Desde nuestros últimos comentarios y crónicas la agrupación municipal celebró tres conciertos en el Teatro Buenos Aires. Colaboraron como solistas en los dos últimos, por orden cronológico, los violinistas Montserrat Cervera y Juan José Victoria. La primera, en un Festival Beethoven, felizmente. El segundo dió una excelente versión del *Concierto en sol menor*, de Max Bruch, triunfando plenamente. En el atril central de la Orquesta bilbaína, De Bavier, pleno de facultades. La Filarmónica hizo escuchar a sus socios lo mejor de los concertistas y agrupaciones que pisan nuestro suelo patrio: a los pianistas Juan Padrosa, Shura Cherkasky y Gyorgy Sandor; a la violinista Camilla Wicks, que tuvo por colaborador a Georges Bathole; al violoncelista André Navarra con Jacqueline Dusol, pianista, y al cuarteto Pro Arte, de París. En colaboración con el Instituto Francés, ofreció un recital de violoncelo a cargo de Michel Marchesini, y con la del Ateneo, una conferencia-concierto, patrocinada por la Dirección General de Información, en la que intervinieron el prestigioso pianista y compositor Javier Alfonso y la destacada soprano Isabel Garcisanz.

RESUMEN DE CRONICAS de
NUESTROS CORRESPONSALES



PARIS rinde homenaje a M. LONG

París estaba en deuda con la gran pianista francesa. La nación había distinguido ya a Marguerite Long con la Corbata de la Legión de Honor en el grado de Comendador. Por eso, el acto celebrado en el Ayuntamiento parisino para entregarle la Medalla de la Ciudad, en plata dorada, ha venido a saldar aquella cuenta. Monsieur René Fayssat dijo al hacerle la entrega: «Esto es el símbolo de la admiración que París siente por la artista». René Fayssat es el Vicepresidente del Consejo Municipal de París.

Al acto de entrega siguió una brillante recepción en los salones del Hotel de Ville. Numerosas personalidades de la sociedad y del arte parisiense estaban presentes. No faltaron gran número de sus alumnos predilectos y un elevado porcentaje de los titulares del Premio de su nombre: «Marguerite Long».

«París, al honrar a sus artistas, se honra a sí mismo», ha sabido decir un cronista.



Las conferencias - conciertos de ANGEL SAGARDIA

El musicólogo y profesor de Piano Angel Sagardía, en la presente temporada ha continuado sus jiras de conferencias-conciertos por Entidades culturales y musicales de España y Marruecos.

Inició su campaña actual en Cáceres, donde en el Aula de Cultura de la Delegación Provincial de Educación desarrolló su conferencia-concierto *La zarzuela y sus compositores*. Continuó sus actuaciones en Barcelona y Zaragoza; en el Ateneo, de la primera capital, y en la Institución Fernando el Católico y Ateneo, de la segunda, obtuvo éxitos realmente clamorosos con su

nueva conferencia - concierto *Un genio de la música moderna: Bela Bartok*, durante la que interpreta al piano bellas páginas didáctico - artísticas originales del maestro húngaro. En ambas capitales, las salas en que actuó Sagardía se vieron llenas de un público selecto, que apreció el subido valor de la disertación de Sagardía y de sus interpretaciones. En Zaragoza, entre otras personalidades destacadas de la Música, asistió la genial pianista Pilar Bayona.

A fines de enero, Sagardía se desplazó a El Puerto de Santa María y a Tánger. En el Instituto Laboral de El Puerto, en cuya Entidad ya actuó en la temporada 1956-1957, se ocupó de Falla y Turina y de los sainetes líricos que compusieron los dos al principio de sus carreras. Esta segunda disertación de Sagardía en el Instituto nombrado no sólo le deparó un nuevo éxito, sino que éste se extendió al Claustro del Instituto, que dirige D. Joaquín Calero Muñoz, que es modelo por la acertada organización de los actos culturales que llevan a cabo, y que ya suponen orgullo para la ciudad en que radica este Centro docente.

En Tánger, Sagardía actuó para los socios del Casino Español, que llenaron los acogedores salones de la Entidad. Después de una certera presentación por el Directivo-Bibliotecario, D. Alejandro Rodrí-

3 MUSICOS ESPAÑOLES CONDECORADOS

En el Salón de Ciento de la Casa Consistorial de Barcelona, y en un acto solemne, tres famosos artistas españoles recibieron, junto con otras eminentes personalidades barcelonesas, la Medalla de Oro de la Ciudad, de manos del Alcalde, D. José María de Porcioles. Fueron estos artistas Monseñor Higinio Anglés, Victoria de los Angeles y Juan Manén. Los tres ocupaban los escaños de Consejeros de la Ciudad.

La Diputación barcelonesa también concedió la Medalla de Plata de la Provincia a Monseñor Higinio Anglés.

guez, nuestro musicólogo desarrolló un panorama de la música española en el siglo actual, ilustrando su disertación, en los momentos oportunos, con obras pianísticas de Granados, Padre San Sebastián, Guridi, Mompou y otros compositores patrios.

Nos congratulamos de los éxitos que en la presente temporada ha logrado Sagardía, que pronto seguirá consiguiendo otros en las distintas capitales que esperan su actuación. — F.

Monseñor Higinio Anglés ha sido objeto de un merecido homenaje en Barcelona, con ocasión de serle impuesta la gran Cruz de Isabel la Católica, que acaba de concederle el Gobierno Español, en reconocimiento a la labor que esta gran figura viene desarrollando en el campo de la Musicología patria. El acto tuvo lugar en la Biblioteca Central de la Diputación Provincial de Barcelona. Las insignias de la Gran Cruz de Isabel la Católica le fueron impuestas por el Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, D. José Ibáñez Martín. Monseñor Higinio Anglés es Jefe del Departamento de Música de la Biblioteca Central de la Diputación Provincial de Barcelona, Director del Instituto Español de Musicología y Presidente del Pontificio Instituto de Música Sacra del Vaticano.

Homenajes a Monseñor ANGLÉS

A este acto asistió, en representación de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el académico D. José Su-

* * *

En el Instituto de Música Sagrada, de Roma, se ha celebrado un solemne acto en honor de su Presidente, Monseñor Higinio Anglés — quien es también Director del Instituto de Música del Consejo Superior de Investigaciones Científicas — celebrar su setenta cumpleaños y su décimo aniversario de presidente en dicho Instituto Pontificio. Su Eminencia el Cardinal Pizzardo, presidió la ceremonia, acompañado por jerarquías eclesíásticas y seglares del mundo musical y cultural de Roma, y rindió homenaje a dicha personalidad española cuyo relieve en el campo de la música es de fama internacional.

LA MUSICA en LONDRES

Finalizada su actuación en el Royal Opera House, Covent Garden, la compañía titular de ópera ha iniciado su jira por las principales capitales británicas. El Royal Ballet (antiguo Sadler's Wells Ballet) ha pasado a ser ahora protagonista y brindará sesiones del máximo interés, entre ellas una a beneficio de la fundación benéfica y escuela del mismo, y a la que han prometido su asistencia la Reina Isabel, la Reina madre y la Princesa Margarita, que ostenta

la presidencia del Real Ballet. — Sir William Walton ha terminado una *Partita* para orquesta, en tres movimientos, de quince minutos de duración. Esta obra la ha escrito por encargo de la Orquesta de Cleveland y con destino a conmemorar su XL aniversario. Esta composición, después de ser interpretada por dicha Orquesta en su Estado, lo será también en Nueva York y en otras ciudades de los Estados Unidos y pasará después a los atriles de la Hallé Orchestra londinense, para ser interpretada en el Royal Festival Hall, dirigida por Sir John Barbirolli.

— El Leeds Triennial Musical Festival celebrará este año su centenario con un ambicioso programa. Figuran en él actuaciones de la Philharmonic Orchestra, con Otto Klemperer y John Pritchard; la Orquesta Sinfónica de la BBC, dirigida por Rudolph Schwarz y la compañía de ópera del Covent Garden.

— El Maestro de Música de la Reina, Sir Arthur Bliss, ha compuesto un «ballet» titulado *The Lady of Shalott*, en un acto, con destino al Ballet de San Francisco de California.



FRANCISCO CASABONA
un gran músico brasileño

Francisco Casabona nació en Sao Paulo, el 16 de octubre de 1894. Está Diplomado por el Real Conservatorio de Nápoles. En 1940 fué condecorado por el Gobierno italiano con la Cruz de Comendador de la Corona Imperial de Italia, por mérito artístico.

Es miembro efectivo de la Academia Brasileña de Música. Fué Fiscal de Gobierno del Estado de Sao Paulo junto a la Sociedad de Concursos Sinfónicos; miembro del Consejo de Orientación Artística; fundador y miembro del Consejo Técnico y Consultivo de la Sociedad Sinfónica de Sao Paulo; Presidente del Centro Musical. Fué también Director artístico de la Radio Educadora Paulista y Delegado, por elección, de la clase musical en la Cámara Legislativa Federal. Profesor y Director del Conservatorio Dramático y Musical de Sao Paulo.

Tiene gran cantidad de trabajos, composiciones que figuran en programas oficiales de Conservatorios y que han sido ejecutadas con éxito en América del Norte, Sudamérica y central, y también en Europa.

Está considerado como maestro excelente y ha alcanzado merecida fama como compositor.

Además de su copiosa actividad como compositor, destacamos el último recital celebrado en casa de este distinguido profesor, donde sus discípulos maravillaron al auditorio haciendo exhibición de la excelente enseñanza que reciben.

ACTIVIDAD de RODRIGO

Un estreno mundial en San Francisco

Un nuevo *Concierto para guitarra y orquesta* figura en el catálogo del gran compositor: «Fantasía para un gentilhomme». El estreno ha sido en San Francisco, por la Orquesta de aquella capital, a las órdenes de Jordá. Solista, el gran Segovia, para quien Rodrigo escribió la obra. El autor estuvo presente en esta «première mondiale».

«Juana y los caldereros», nuevo «ballet»

Joaquín Rodrigo ha dado cima a este «ballet», en colaboración con su esposa, D.^a Victoria Kamli. Está inspirado en un sainete de Don Ramón de la Cruz.

MAS fácil MAS ameno MAS rápido MAS cómodo...

polyglophone

CCC

INGLES
FRANCES
ALEMAN

por el sonido y la imagen

CON DISCOS
o SIN DISCOS

El sistema **polyglophone CCC** es el único que enseña a **LEER - ESCRIBIR - COMPRENDER y ¡HABLAR!** correctamente el idioma deseado

Otros cursos CCC

CULTURA GENERAL • ORTOGRAFIA • DIBUJO
SOLFEO • ACORDEON
CONTABILIDAD • TRIBUTACION • CALCULO MERCANTIL
REDACCION COMERCIAL • CONTABLE ADMINISTRADOR
TAQUIGRAFO CORRESPONSAL • MECANOGRAFIA • TAQUIGRAFIA
RADIOELECTRICIDAD

CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA
APARTADO 108 - SAN SEBASTIAN

Delegaciones MADRID Preciados 11 BARCELONA Av. de la Luz, 48
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

CCC

En estos tiempos en que el director constituye la verdadera magia en la interpretación sinfónica, bien merece la pena de que el melómano con inquietud de profundizar en el conocimiento del arte de dirigir se asome, siquiera sea someramente, a la literatura dedicada a la batuta.

Editorial Labor, en este interesante libro, une lo histórico con lo técnico y hasta con lo anecdótico.

Los rusos, en plena demagogia, intentaron suprimir la dirección; pero bien pronto se convencieron de su absoluta e imprescindible necesidad; y es que el director surgió para lograr unidad interpretativa.

En el capítulo dedicado a las primeras tentativas en la dirección se comprueba que ésta es casi prehistórica, pero es en el período artístico que va de Lully a Beethoven en el que la batuta

LIBROS

FRIEDRICH HERZFELD | *La magia de la batuta*

comienza a clasificarse como algo consustancial con el todo sinfónico o con el arte camerístico.

En este interesantísimo libro aparecen los nombres de los más excelsos directores que han existido, y se hacen comentarios y emiten juicios críticos de gran acierto. Fotografías «captando» gestos de directores, ilustraciones diversas, todas ellas atractivas e interesantes, aumentan el valor estético de *La magia de la batuta*, que deben conocer: el filarmónico, para saber «gustar» de ella, y el aspirante a director, para hacerse con esa magia, que llega a producir aplausos, triunfos, «bravos» y entusiasmos de locura. — FERNANDO.

LOS GRANDES PREMIOS 1957

de la ACADEMIA DEL DISCO FRANCES

(Conclusión)

D) ORQUESTA DE CÁMARA

Quatre suites pour orchestre (J. S. Bach). — Ensemble Instrumental J.-M. Leclair. Chef: J.-F. Paillard.

Erato, EFM 42029/30.

E) ORGANO

Oeuvres pour orgue: Les corps glorieux (Olivier Messiaen). — A l'orgue: le compositeur.

Ducretet-Thomson, 260C077/78.

XI.—Música sacra

A) CULTO CATÓLICO

Ligugé: Jeudi Saint. — Chœur des Moines de l'Abbaye Bénédicte de Ligugé.

S. M. 33-31.

B) CULTO ORTODOXO

Musique liturgique russe (Offices de la Semaine Sainte). — T. R. A. Nicolas Tikhomiroff. Chœurs de la Cathédrale Orthodoxe Russe de Paris. Chef: Piotr V. Spassky.

Philips, A 00.402 L.

XII. Para la juventud

A) MENOR DE DIEZ AÑOS

Ali Baba et les quarante voleurs (J.-J. Bloch, Hubert Rostaing). — Jacques Provins, Michel Méry, Les Compagnons du Zodiaque. Adaptation et réalisation: Pierre Aymard et Gérard Barbier.

Le Petit Ménestrel, ALB 25.

B) MAYOR DE DIEZ AÑOS

Le tour du monde en 80 jours (Jules Verne. A.-H. de Monfred). — Maurice Teynac, Maurice Baquet, Roger Carel, Nicole Favart.

Festival, FLD 125.

XIII. Música popular

A) ETNOLÓGICA

a) De la Metrópoli.

Gavotte de Bretagne. — Le Cercle Celtique de Poullaouen.

Vogue, LDM 30.057.

b) De Ultramar.

Les Dogon (Soudan Français). — «Chants de la vie», «Rituel funéraire». Prise de son: François Di Dio. Réalisation: Claude Jean Mayeur.

Sorafom, 1/2 BAM.

Radiodiffusion de la France d'Outre-Mer.

B) VARIEDADES FOLKLÓRICAS

Le Trio Aravah: *Chants d'Israel.* — Arie Lave, Simon Israeli, Zvi Borodovski.

La Voix de son Maître Fdip, 1061.

C) FOLKLORE INSTRUMENTAL

Carillons de Flandre. — Réalisation: Ariane Ségat.

Ducretet-Thomson, 300 V 037.

D) «JAZZ»

Errol Garner: *Jazz pour tous.*

Philips, P 07800 R.

E) VARIEDADES SINFÓNICAS

Le bal chez Madame de Mortemouille. Grand Orchestre. Dirección: Gérard Calvi.

Vogue, LD 355-30.

F) DANZA

Joss Baselli (accordéon) et son ensemble.

Philips, P 76.139 R.

G) ORQUESTA TÍPICA

Rafael de Moncada (pasodoble).

Pathé, EG 221.

XIV. Canción francesa

A) MEJOR INTERPRETACIÓN MASCULINA

Billy Nencioli («Porte des Lilas»).

Columbia, ESRF 1.122 M.

B) MEJOR INTERPRETACIÓN FEMENINA

Patachou («La bague à Jules»).

Philips, 432.156 NE.

C) MEJOR AUTOR COMPOSITOR

Guy Béart.

Fontana, 660.209 MR.

NUEVAS

Grabaciones de MUSICA

La más importante y atractiva de las últimas grabaciones de música inglesa es una ejecución completa de *The Fairy Queen* («El Hada Reina»), de Purcell, que se halla a la venta en tres discos Oiseau-Lyre. El alcance y la gama de esta obra maestra chocarán un poco a aquellos que miden el logro de Purcell en música para la escena con *Dido y Aeneas*. La construcción dramática de *The Fairy Queen* sólo se puede describir como destaralada. De otra forma, es seguro que habría ocupado un puesto entre las obras maestras reconocidas de la ópera. Pero con el disco estamos misericordiosamente libres de las fruslerías de la máscara que adornaba, y podemos prestar una atención ininterrumpida a las riquezas asombrosas de melodía, color y ritmo que yacen enterradas en esta gran partitura. La ejecución se realiza bajo la dirección del profesor Anthony Lewis, que se las ingenia para ser a la vez musicológicamente auténtico y musicamente vivaz, y aquellos que hayan oído muchas grabaciones de las obras anteriores a Bach sabrán que esto es una rara proeza. El canto es de alta calidad, con una o dos pequeñas excepciones. Peter Pears es estilista, exacto y expresivo. Salvo que Elsie Morrison y Jennifer Vyvan echan a perder la realización, que de otra obra sería admirable, ya que la dicción pobre es vicio cardinal de las sopranos inglesas, y algún que otro gallo en las notas altas que, sin duda alguna, pretenden ser «cultivados». La grabación y el resultado son extremadamente buenos.

Ninguna otra grabación de música inglesa llega a igualar

esta impresión, notable por su interés y calidad. Con respecto a la grabación, quizás valga la pena mencionar que la Record Society ha lanzado una selección de la música de *The Indian Queen*, de Purcell, en un disco. Pero la ejecución está lejos de ser convincente, y sólo se puede recomendar a aquellos que se muestren deseosos de oír la música. Sir Adrian Boult dirige la ejecución de la *Octava sinfonía* de Vaughan Williams en Decca (¡se acaba de anunciar que la *Novena* está en preparación!) Esta es una ejecución más seria que la de Barbirolli en Pye. Ciertamente, el primer movimiento es casi un sedante, aunque Boult apunta, sin duda, a la *cavatina* suavemente ondulante. La grabación es excepcionalmente espaciosa y va junto con la «Partita» para Orquesta y Doble Cuerda, de Vaughan Williams. Esta no es de ninguna manera una gran obra, pero está tocada decentemente y, aunque es probable que no ganará ningún converso a la música de Vaughan Williams, agrada a aquellos a quienes ya les gusta.

El *Cello Concerto*, de Elgar, dulce y reflexivo, es su última obra orquestal; contiene un movimiento lento de excelente belleza. Se da una ejecución profundamente conmovedora y grandiosamente fraseada por André Navarra acompañado por Sir John Barbirolli y la Orquesta Hallé en Pye, que recoge exactamente la calidad de la música. La grabación es excelente, pero, desgraciadamente, entra en la cuarta cara de dos discos con la *Primera sinfonía* de Elgar, que está ejecutada con más arranque que distinción por Barbirolli y la Orquesta Hallé.

Sir Thomas Beecham grabado recientemente de la ejecución de *Die Entführung aus dem Serail*, de Mozart en dos discos Columbia bien grabados.

Las partes cómicas de ópera están manejadas con una alegría robusta, que cílicamente se puede mejorar con la excelente compañía de tlob Frick, Gerhard Ungel, llse Hollweg como «Osmo» «Pedrillo» y «Blondel». Pero en la música, más cional, de «Costanze» y monte», Beecham toma tiempo extraordinario lento, y aunque ciertamente revela una abundancia de llos detalles en la introducción de *Traurigkeit*, de manera notable, priva música de su frescor y una situación difícil para cantores. De los dos cantos que cantan los enanos, Leopold Simoneau con mucho, el que tiene éxito. Louis Marshall innegablemente, una voz nita, pero en su interpretación de «Constanza» es la estudiante aún no maneja, aunque con talento. El go alemán, acortado, está manejado.

Philips ha reimprestado recientemente, en una barata, una ejecución amable *Rustic Symphony* Goldmark, por Beecham Royal Philharmonic Orchestra. Esta es la clase de pieza no olvidada que a Beecham le gusta resucitar y dar vida. Sin duda, esta obra es para los austeros. aquellos que tienen un secreto por los bombos costará resistir el encanto

«Don Pasquale», de Donizetti

Esta divertidísima comedia lírica ha sido grabada con todo esmero por esa Productora que es Urania Records, que tiene en su catálogo una colección de obras modelo, y que en ésta de la ópera cómica viene a esta edición a aumentar su ganado prestigio.

La audición de los discos que integran este registro nos da la sensación de que las «tomas» han resultado fáciles, pues nuestros oídos han recibido una rara naturalidad, sin duda alguna debida a la labor preparatoria realizada por los modernos equipos de registro de la Productora, que para realizar dichas tomas se desplazaron ex profeso a Milán. Creemos tampoco ajeno al éxito que reporta esa rara naturalidad el arte que han puesto en el registro no solamente los elementos técnicos, sino también esas piezas que en el terreno de la técnica se condensan en el humano equipo de grabación: ingeniero de sonido, cantante, técnicos, etc.

El indudable interés musical que tiene la obra de ese compositor, popular en España, y la magnífica realización fonográfica, hacen que los discos constituyan una verdadera atracción para el discófilo y más aún para el «diletante».

Belter prensó las matrices originales de Urania Records, y una vez más ha puesto en el mercado español, y bajo los números 30065/6 de su catálogo, una obra de tan gran interés.

El equipo artístico a que antes aludimos lo constituye el cuarteto que incorpora los personajes de la obra: «Don Pasquale», Fernando Corena; «Ernesto», Agostino Lazzari, tenor; «Norina», Dora la Gatta, soprano; y el «Dr. Malatesta», que incorpora el barítono Afro Poli. Completan la formación elementos del coro y profesores de la Orquesta de La Scala, Milán, todos a las órdenes del gran maestro Armando La Rosa Parodi.

INGLESA

Garten, que Beecham dirige de la manera más seducida. La grabación necesita que se le bajen un poco los tonos altos; pero con esto puede resultar de lo más agradable. También vale la pena tener en cuenta dos discos Philips Extended-Play, de 18 cms., que muestran el genio de Beecham en su punto culminante. Cualquiera que haya oído la ejecución en el estudio de *Les Troyens*, que terminó hace diez años, sabrá que es uno de los pocos intereses de Berlioz en nuestro tiempo. Uno de estos pequeños discos contiene la famosa Marcha y el prelude de *Les Troyens à Carthage*; el otro, la formidable ejecución de la obertura de *Le Corsair*, tocado con una tremenda reverberación de la «Marcha Fúnebre» de Siegfried en *Die Götterdämmerung*, que manifiesta un ejemplo muy bueno del ambrosio sentido del ritmo de Beecham. Ambas grabaciones son excelentes.

Finalmente, un disco que en cierto modo, indiferente. Un disco Decca de 18 cms., que contiene una grabación del *Concierto para piano en la mayor* (K. 414), dirigido por Benjamin Britten. El acompañamiento orquestal es muy bueno, por cierto, pero si alguno quiere pruebas de las habilidades extraordinarias de Britten como pianista, puede encontrarlas aquí. El sentido de la línea y del ritmo que despliega en el movimiento lento muestran que la dedicación a la composición ha privado al mundo de un gran pianista.

DETALLE de los DISCOS

- The Fairy Queen* (Purcell), seis caras.
Elsie Morrison (soprano), Jennifer Vyvyan (soprano), Peter Pears (tenor), with the St. Anthony Singers and the Boyd Neel Orchestra (ahora The Philomusica of London), dirigida por Anthony Lewis. Oiseaux Lyre, OL 50139-41.
- The Indian Queen* (Purcell), selecciones. (Editadas por Anthony Bernard.)
London Chamber Orchestra, dirigida por Anthony Bernard, con los London Chamber Singers. Record Society Ltd., 70 Brook Street, London, W. 1.
- Symphony n.º 8 in D minor* (Vaughan Williams), dos caras, y en la segunda cara: *Partita for double string orchestra* (Vaughan Williams).
London Philharmonic Orchestra (conducted by Sir Adrian Boult). Decca, LXT 5314.
- Symphony n.º 1 in A flat minor, Op. 55* y *Cello Concerto in E minor, Op. 85* (Elgar).
Sir John Barbirolli conducting The Hallé Orchestra. André Navarra («cello»). Pye, CCL 30102-3.
- Die Entführung aus dem Serail* (Mozart).
Marshall, Hollweg, Simoneau, Unger, and Royal Phil. Orch., cond. by Sir Thomas Beecham. Columbia, 33 CX 1462-3.
- Rustic Wedding - Symphony, Op. 26* (Goldmark).
Royal Phil. Orch., cond. Sir Thomas Beecham. Philips, NBL 5041.
- Les Troyens* (Berlioz).
Royal Phil. Orch., cond. Sir Thomas Beecham. Philips, ABE 10020.
- Die Götterdämmerung* (Wagner). *Le Corsair* (Berlioz).
Royal Phil. Orch., cond. Sir Thomas Beecham. Philips, ABE 10016.
- Piano Concerto in A major* (Mozart).
Benjamin Britten (piano). Decca, LW 5294.

NOTICIAS del DISCO

—La División de Discos de la firma Siemens, que presenta en España ese cuarteto magnífico del disco alemán que son las marcas Deutsche Grammophon, Archiv, Polydor y Coral, trabaja intensamente por nutrir sus catálogos y divulgar sus éxitos en nuestro país. Ahora acaba de ponernos en contacto con una de sus grandes exclusivas en el género ligero, la gran artista Caterina Valente, que ha pasado fugazmente por Madrid. Siemens nos ha prometido nuevos contactos, en particular con esos genios de su exclusiva, como Kempf, entre otros.

—Según recientes estadísticas, la producción del género clásico o serio, en Europa, se acerca ya al cincuenta por ciento del ligero. Gran avance, que nos congratulamos en señalar.

—Hispavox continúa trabajando para su *Antología de la música contemporánea*. Acaba de terminar las «tomas» para realizar su sexto volumen, que será un disco Halffter, en el que el microsuroc recoge la obra más completa de este joven maestro: *Dos movimientos para timbal y orquesta*. Intérpretes: la Orquesta Nacional, a las órdenes del propio joven compositor.

—La Philips holandesa acaba de lanzar al mercado seis grabaciones excepcionales de las nueve *Sinfonías* de Beethoven, cuya dirección confió a Bruno Walter.

—El Dr. Rolf Looser, de Berna, bajo el patrocinio de la U. N. E. S. C. O., ha realizado una expedición por los Medio y Extremo Orientes, con el fin de realizar una serie de grabaciones de la música popular de los países de aquellos territorios. El total de música grabada es de doce horas en género popular, aparte de varios registros de música clásica.

—La Sociedad polaca Polskie Nagrania (grabaciones polacas) ha lanzado, bajo la etiqueta «Muz» las siguientes obras de música contemporánea polaca: *Suite para orquesta de cuerda*, de Michel Spisak; *Concierto Grosso*, de Boleslaw Szabelski, y la *Sinfonía polaca* de Zygmunt Mi-cielski.

—La Ducretet Thomson, de París, grabará en breve las obras completas para piano de Schoenberg. Será intérprete Paul Jacobs.



Los cuatro grandes del bel canto descansan ante la grabación reciente de la ópera *Il Trovatore*: el tenor Monti, el barítono Gobbi, el tenor Di Stefano y la soprano Meneghini.

—La obra para piano de Manuel Palau acaba de ser llevada al microsuroc por la Productora española Telefunken.

—Ducretet Thomson, de París, ha lanzado al mercado una *Antología de la música de órgano*. Es la primera vez que se realiza obra de tal interés y envergadura. El primer volumen contiene tres discos de 30 centímetros y obras de la época primitiva hasta el Renacimiento.

—Las dieciséis revoluciones de 17 cms. las ha introducido en Francia Ducretet Thomson. Ha comenzado por destinar el sistema de la grabación a música ligera.

—El famoso director Mantovani, en Nueva York, ha recibido el *Disco de Oro*, que le ha donado la London Record. El acto se celebró en el Waldorf Astoria. Uno de los recientes discos de Mantovani ha alcanzado ya la cifra de venta de doscientas cincuenta mil copias.

—Nuestro colega argentino Buenos Aires Musical ha creado su Gran Premio del Disco. Anualmente otorgará este galardón al mejor registro argentino.

—Hace algunos meses, el Instituto de Extensión Musical firmó un contrato con R. C. A. Víctor para la grabación de música sinfónica, dramática y de cámara de compositores chilenos, a fin de fomentar la difusión de la producción musical nacional. Tanto los conjuntos estables del Instituto, como solistas especialmente contratados, realizarán la labor artística de grabación, a través del Departamento técnico de Grabaciones del Instituto, en cinta magnética, y R. C. A. Víctor hará la matriz del disco y su grabación en «Sello Rojo» en los Estados Unidos. Estas grabaciones serán distribuidas en todo el Sur y Norte de América por las filiales de R. C. A. Víctor.



2 grabaciones MOZART

MOZART: *Concierto para flauta y arpa*, en do menor.

Divertimento número 11, en re mayor.

Permítasenos recordar con emoción la última vez que escuchamos el delicioso *Concierto para flauta y arpa* de Mozart, para cuya versión se conjuntaron la Orquesta Nacional, el flauta López del Cid, Marisa Robles, arpista, y en el atril central Ataúlfo Argenta. Ante ese recuerdo, hemos escuchado la que Discophiles Français nos presenta en este disco que comentamos. El flauta Jean Pierre Rampal, admirable; la arpista Dora Wagner, digna colaboradora, pero menos admirable. En cuanto a la Orquesta de Cámara del Sarre, la hemos encontrado, como en otras ocasiones, algo dura para la delicadeza y embeleso de Mozart. El director, Karl Ristenpart, ha logrado una versión buena. El hecho de que el *Concierto* «naciera» en París, bien merece haber sido llevado al Catálogo de Discophiles Français, y prensado en España por Hispavox, incorporando esta producción a su Catálogo en un disco de 30 cms., que cubre su primera cara, bajo el número HD 5007.

El *Divertimento número 11*, ese juguete sonoro mozartiano, ha sido grabado con el mismo cuidado técnico que el *Concierto*, y lo hemos oído muy gratamente, aunque en algún momento la dureza de la cuerda de la también Orquesta de Cámara del Sarre reste en-

canto a la audición, en general merecedora de sincero elogio.

Ya hemos comentado en otras ocasiones cómo Hispavox, siguiendo la tradición de la marca, presenta en España los discos con la etiqueta de Discophiles Français, y si hemos de hacer alguna objeción, tendría que serlo para rogar la inserción de algo de literatura en el folleto que se une a cada disco, hablándonos de los intérpretes.

Del Extranjero

Una grabación de la firma francesa Vega, con la versión completa de la «suite» *Iberia*, de Albéniz. Intérprete, Ivonne Loriód.

El Sombrero de tres picos, de Manuel de Falla, por la Orquesta de la Radiodifusión Francesa, con Toldrá en el «podium» y Consuelo Rubio en el atril solista, si a los solistas se les pusiera atril.

Las noches en los jardines de España, grabadas por la Orquesta Sinfónica de la Radio de Berlín, dirigida por Ferenc Fric-

say para la Deutsches Grammophon.

Un disco de la Ducretet-Thomson, en versión de la Orquesta Padeloup, a las órdenes de nuestro vecino Freitas Branco, conteniendo *El Amor Brujo*, de Falla.

Nacionales

De la nueva marca Recital, filial de Columbia, un recital de *Canciones españolas*, en versión de Teresa Berganza, de nuestros grandes compositores Turina, Toldrá, Montsalvatge... Pianista, el mejor colaborador de Teresa Berganza: Félix Lavilla.

Con etiqueta Philips, la *Sonata a Kreutzer*, grabada por esas dos luminarias que se llaman Casadesús y Zino Francescatti.

El *Concierto en re mayor*, para violín y orquesta, en magistral interpretación de la Orquesta Sinfónica de la Radiodifusión de la U. R. S. S., bajo la dirección de K. Kondrachin. Etiqueta: Hispavox.

Los dos volúmenes editados por Hispavox, dedicados a la Música Española para Piano, que interpreta Antonio Iglesias: el primero, dedicado a obras de Oscar Esplá, y el segundo, de Joaquín Rodrigo.

Y para estos días de recogimiento, dentro de la Cuaresma, también con Etiqueta Hispavox, *Motetes polifónicos del siglo XVI*, que contiene originales de La Rue, De Lassus, Morales, Palestrina y Murencio, cantados por Le Petits Chanteurs de la Renaissance, dirigidos por M. Noyre-J. Pagot.

6 CUARTETOS BARTOK

de cuerda de

BARTOK, BELA: *Cuarteto de cuerda*, número 1, op. 7: «Lento», «Allegretto», «Allegro vivace».

Cuarteto de cuerda, número 4: «Allegro», «Prestissimo con sordino», «Non troppo lento», «Allegretto pizzicato» y «Allegro molto».

Con este disco están de enhorabuena los amantes de la música de cámara, y de una manera especial los que siguen con fe y admiración la obra cumbre de Bartok, a quien todavía se le «patea» y rechaza en nuestras salas de conciertos; pero que ha conquistado ya un público numeroso. En la grabación que comentamos más que criticamos, ha habido el gran acierto de encomendar la grabación al joven Cuarteto Par-

renin, que es hoy uno de los Cuartetos mejor formados y con mayor musicalidad entre los que recorren el mundo. El Cuarteto Parrenin ha montado estos dos *Cuartetos* con esmero, pensando con gran responsabilidad artística y sin perder en ningún momento la concentración y el equilibrio. Muy bien los equipos sonoros y la dirección técnica. Aplaudimos sin reserva esta grabación, digna de conservarse en los catálogos de Hispavox, en los que figura inscrito con el número HS 8002, por concesión de la productora original, esa firma francesa cuyo ex libris representa un arpa originalísima formada con el cuerpo de una sirena: la marca Vega.

Nuestras críticas son realizadas simultánea o inmediatamente con la audición de los discos comentados, llevada a efecto en nuestro Estudio, reproducidos en equipo Alta Fidelidad, proyectado e instalado para este alto y exclusivo fin por Telefunken Radiotécnica Ibérica, S. A. E.



MUSICA en la UNIVERSIDAD

La Cátedra MANUEL de FALLA

La aventura teatral de la Música es el título del Curso monográfico que este año explica Joaquín Rodrigo. La que tanto gusta del título sugerente — ha acertado de pleno en la diana al titularlo así —, es la Opera.



Cuando Joaquín Rodrigo entra en la Universidad con la mejor música española bajo el brazo, las aulas están vacías de ecos. Un grupo de alumnos, meses antes, ha organizado un concierto «a la memoria de D. Manuel de Falla», que acaba de morir en Alta Gracia.

Desde el momento en que Rodrigo entra en la Universidad hasta esta fecha, la Música gana posiciones, aunque mejor sería decir que vuelve a ocupar el puesto que dejó vacante desde épocas pretéritas.

A lo largo de siete años, desde su fundación, la Cátedra «Manuel de Falla», de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, es un trincherón, un bastión avanzado que cumple con ardor su misión.

Junto al Curso monográfico, apto para cualquier doctorando de la Facultad, la difusión encendida de la mejor música universal, los sábados por la mañana, en el noble Paraninfo de la Facultad.

Rodrigo hila día a día los comentarios, las explicaciones, la razón última y la primera de los autores; sus sentimientos, su estética..., todo lo que puede influir en el mundo del artista antes y durante la composición de su obra.

Otras cátedras han surgido en diversas Universidades españolas con posterioridad: Granada, Sevilla..., quede para la madrileña cátedra el nombre glorioso, tan entrañable en la historia civilizadora de España, de Adelantada; gloria y esfuerzo de los que avanzan por terreno desconocido. Ahora no podrán decir los universitarios, como otros han dicho, ya terminada su carrera, al salir de un concierto: «Si lo hubiéramos conocido antes...»



El sábado por las mañanas el Paraninfo sirve — no hay otro local más amplio en la Facultad — para las sesiones musicales al margen del Curso monográfico. Importa mucho lo que dice Rodrigo. El documento gráfico es la más clara expresión de estas palabras, que quizá se refieran al poema sinfónico; quizá, al concierto; quizá, al «ballet».



Música en discos con esos compactos aparatos de «Hi-Fi», que Rodrigo maneja con desenvoltura y facilidad.

Ha terminado la clase. Rodrigo sigue rodeado de su esposa, ayudante y alumnas, que, numerosísimas, acuden a la clase del maestro en busca de un conocimiento emocional de la Música.

ANDALUCIA en los MÚSICOS ESPAÑOLES

por el TRIO ALBENIZ
Guitarra-Laud-Bandurria

JOSE
RECUERDA
HERRERA

EN DISCOS MICROSURCO HISPAVOX



Andalucía en los Músicos Españoles

HH 1041
30 cms.
33 RPM

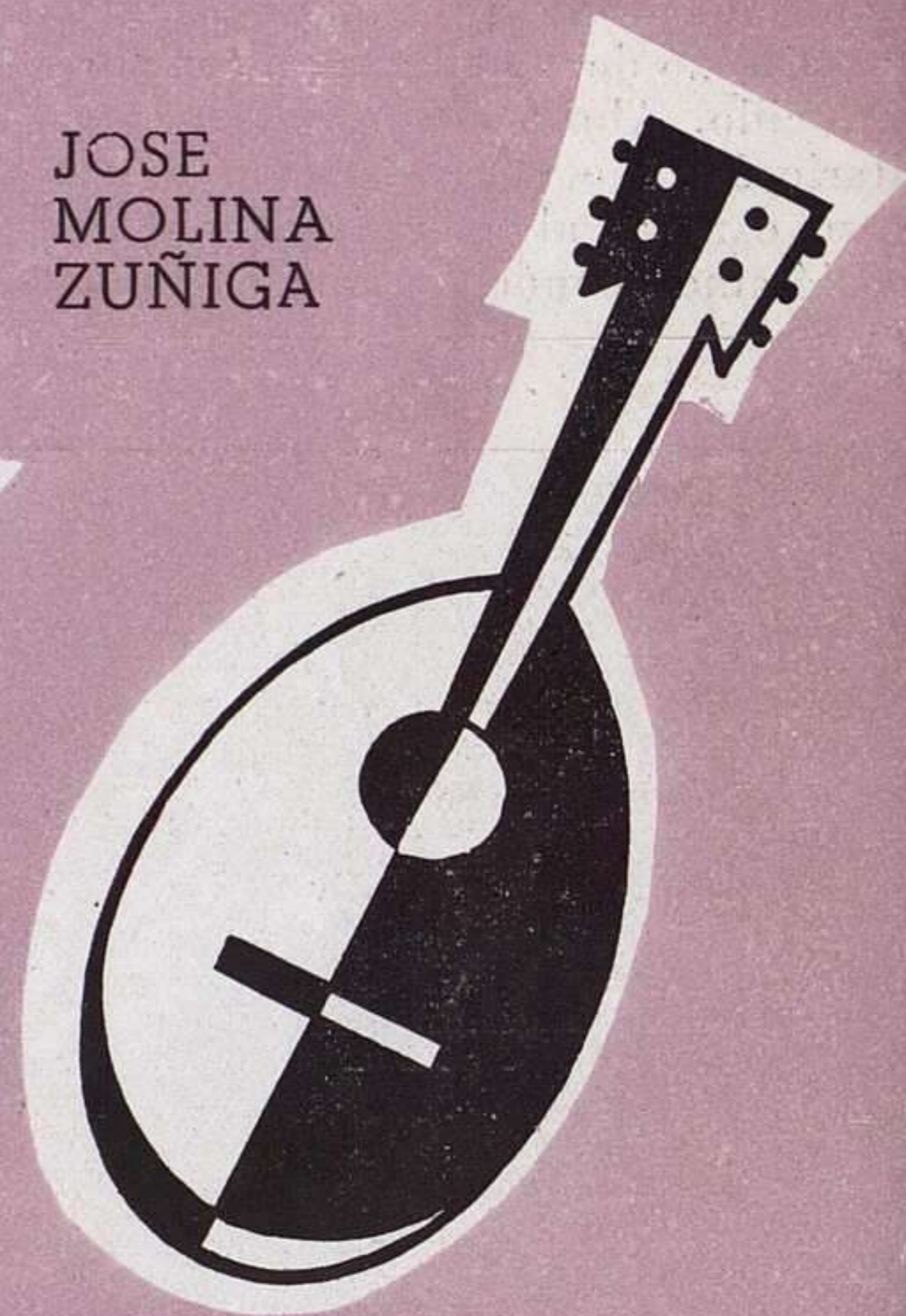
Danza V (Granados).
Leyenda del castillo moro (López Chavarri).
Rumores de La Caleta (Albéniz).
Danza de la gitana (Halffter).
Andaluza (Turina).
La vida breve, danza (Falla).
Danza del Molinero (Falla).
Oriental (Granados).
Danza de la pastora (Halffter).
Torre Bermeja (Albéniz).
Zacateque (Barrios).
Petenera (Barrios).

JOSE
MOLINA
ZUÑIGA

Andalucía en los Músicos Españoles (Vol. II)

Danza V (Granados).
Leyenda del castillo moro (López Chavarri).
Rumores de La Caleta (Albéniz).
Danza de la gitana (Halffter).
Andaluza (Turina).
La vida breve, danza (Falla).

HH 1401
17 cms.
33 RPM



JOSE
RECUERDA
RUBIO

HH 1402
17 cms.
33 RPM

Danza del molinero (Falla).
Oriental (Granados).
Danza de la pastora (Halffter).
Torre Bermeja (Albéniz).
Zacateque (Barrios).
Petenera (Barrios).

Andalucía en los Músicos Españoles (Vol. III)

